



**Universidad  
Latina**

**UNIVERSIDAD LATINA S.C**

INCORPORADA A UNAM

---

---

**“LA EDUCACIÓN POR VALORES DESDE LA FAMILIA;  
FACTOR DECISIVO PARA UN DESARROLLO INTEGRAL DEL  
ADOLESCENTE.”**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:  
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

**P R E S E N T A :**

**IVONNE SIMÓN VERA**

**ASESOR: DR. RENÉ ESTRADA CERVANTES**

**MÉXICO, D.F. ENERO 2014**

## DEDICATORIA

*“A mis padres.....*

*Porque sin ellos no estaría en el lugar que me encuentro ahora, porque siempre han creído en mí, y me han brindado su apoyo incondicional.*

*“A mi hermana.....*

*Mariyara, por la cantidad de horas dedicadas a esta tesis. Gracias hermana, fuiste pieza elemental en el logro de este proyecto.*

*“A mis seres queridos.....*

*Familia y Amigos, que estuvieron a mi lado apoyándome en este largo proceso.*

*“Gracias a ustedes hoy puedo ver alcanzada mi meta”*

*El presente trabajo fue realizado con la supervisión académica del Dr. René Estrada Cervantes*

## INDICE

### INTRODUCCION

### CAPITULO I METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

|      |                              |    |
|------|------------------------------|----|
| 1.1. | Planteamiento del Problema   | 12 |
| 1.2. | Hipótesis                    | 13 |
| 1.3. | Variables                    | 14 |
|      | 1.3.1. Independiente         | 14 |
|      | 1.3.2. Dependiente           | 14 |
| 1.4. | Objetivos                    | 14 |
|      | 1.4.1. Objetivo General      | 14 |
|      | 1.4.2. Objetivos Específicos | 15 |
| 1.5. | Justificación                | 15 |
| 1.6. | Universo                     | 18 |
|      | 1.6.1. Muestra               | 18 |
|      | 1.6.2. Muestreo              | 18 |
| 1.7. | Método y Técnicas            | 19 |
| 1.8. | Tipo de Investigación        | 19 |
| 1.9. | Nivel de Investigación       | 20 |

### CAPITULO II DESARROLLO DEL ADOLESCENTE

|      |                                |    |
|------|--------------------------------|----|
| 2.1. | Introducción                   | 22 |
| 2.2. | Antecedentes                   | 23 |
| 2.3. | Conceptos                      | 27 |
| 2.4. | Los Adolescentes de Hoy en día | 29 |

|      |  |    |
|------|--|----|
| 2.5. | Los Periodos Educativos en la Adolescencia       | 32 |
| 2.6. | Características Sexuales primarias y secundarias | 33 |

### **CAPITULO III LA FAMILIA**

|      |  |    |
|------|--|----|
| 3.1. | Introducción                             | 41 |
| 3.2. | Conceptos                                | 42 |
| 3.3. | La Familia como sistema social           | 44 |
| 3.4. | Funciones de la Familia                  | 48 |
| 3.5. | La naturaleza de los procesos familiares | 51 |
|      | 3.5.1. Barra Generacional                | 53 |
| 3.6. | Los Valores en la Familia                | 57 |
| 3.7. | Los Padres de los Adolescentes           | 60 |
|      | 3.7.1. Padres o Amigos de sus Hijos      | 61 |
|      | 3.7.2. Conflictos entre Padres e Hijos   | 63 |
|      | 3.7.3. La Comunidad en la Familia        | 65 |
| 3.8. | Educación en Sexualidad Responsable      | 68 |

### **CAPITULO IV EDUCACIÓN POR VALORES**

|      |   |    |
|------|---|----|
| 4.1. | Introducción                                  | 72 |
| 4.2. | Historicidad de los Valores                   | 75 |
|      | 4.2.1. Corrientes objetivistas de los Valores | 75 |
| 4.3. | Valores Universales                           | 78 |
| 4.4. | Teorías de los Valores                        | 84 |
|      | 4.4.1. El Juicio Moral del Niño               | 88 |
| 4.5. | El Desarrollo del Juicio Moral                | 93 |
|      | 4.5.1. Los orígenes de la Teoría de Kohlberg  | 93 |
|      | 4.5.2. Concepto del Juicio Moral              | 95 |

|   |     |
|---|-----|
| 4.6. Que significa Educar en Valores                      | 98  |
| 4.7. Educar en Valores para la Ciudadanía y la Democracia | 103 |

## **PROPUESTA DE UN DISEÑO DE INTERVENCIÓN EN FUNCIONAMIENTO FAMILIAR A NIVEL MEDIO SUPERIOR**

### **INDICE**

|                          |     |
|--------------------------|-----|
| 1. Presentación          | 108 |
| 2. Objetivo General      | 111 |
| 3. Objetivos Específicos | 111 |
| 4. Cronograma            | 113 |
| 5. Carta Descriptiva     | 113 |
| 6. Procedimiento         | 114 |
| 7. Evaluación            | 120 |

### **CONCLUSIONES**

### **ANEXO I**

### **BIBLIOGRAFIA**

# INTRODUCCIÓN

Cuando se habla de una educación en valores, se hace con la finalidad de que la persona obtenga capacidad de crítica ante los valores vigentes, una reflexión racional y autónoma de los mismos, posibilidad de crear formas más justas de relación con los demás y mantener conductas coherentes con los valores que se dice apoyar. La educación moral tiene como meta que el adolescente piense moralmente por sí mismo cuando su desarrollo lo permita, que se abra a contenidos nuevos y desde su autonomía decidir qué es lo que quiere realiza, por lo tanto una educación en valores pretende brindar las bases de una moral abierta pero sin caer en el querer hacer lo que me venga en gana, sino que se adopte una actitud de elegir aquellos valores que humanizan, que nos hacen personas.

Se considera también que la educación en valores morales busca ayudar a que las personas se apropien de mayores metas o niveles de responsabilidad frente a los demás, esto implica un alto desarrollo de la empatía, por lo tanto se pretende una humanización del educando al exponer que la educación en valores está interesada en formar y no solo informar, así como en enseñar a juzgar o decidir y no simplemente lograr la memorización de la información, permitiendo de esta forma que la persona desarrolle capacidades para la resolución de problemas cotidianos.

Se afirma que la educación en valores debe proporcionar a los niños y niñas actitudes y normas que den sentido y orientación a su propia existencia por lo que considera que el aula y el centro escolar deben ser áreas donde haya un espacio de reflexión continua, donde se pueda partir de tareas, juegos y situaciones cotidianas para percibir e incorporar los valores que les hagan

sentir bien y construir así formas de vida donde jugar, compartir y aprender sea algo cotidiano.

La finalidad de esta educación moral es que los alumnos logren alcanzar niveles adecuados de tolerancia, de esfuerzo individual, paz en el entorno y democracia, pero para conseguir esto se dice que la educación centrada en valores debe tener claro en primer lugar que el fundamento de los valores es la dignidad del ser humano que permite el respeto mutuo de los roles del profesorado, alumnado y la familia partiendo de las normas actitudinales y valores propuestos por ellos mismos.

Resaltar la importancia de la Psicología y de la Pedagogía en la enseñanza en valores, como indispensable para que los alumnos logren identificar el valor real de las cosas. Por medio de la enseñanza de valores las personas pueden creer que la vida tiene un sentido, además de que les permite reconocer y respetar la dignidad de todos los demás. Educar en valores es educar moralmente porque todos los valores que configuran la dignidad del ser humano, son la base para que pueda existir paz entre las comunidades puesto que son una guía del individuo en sus deseos de autorrealización y perfección, los valores son los que enseñan al sujeto a comportarse como hombre, a establecer jerarquía entre las cosas, llegar a la conclusión de que algo importa o no, vale o no vale, si es un valor o contravalor.

La educación moral tiene como objetivo lograr nuevas formas de entender la vida, de construir la propia historia personal y colectiva y que promueve que se respeten todos los valores pero no de una forma autoritaria ni libertaria sino que:

- Se fundamenta en el respeto mutuo del rol del profesor, alumno y familia. Esto conduce a la revaloración de la figura del profesor a través del desarrollo de un código de trabajos previamente acordados.
- Utiliza un diálogo que involucra al profesorado, la familia y el alumno.
- Promueve el desarrollo e interiorización de valores a través de técnicas y actividades diversas como el juego o los cuentos.

Lo anterior permite que exista mejora en el rendimiento escolar, disminución de las riñas entre alumnos, impulsa la socialización del individuo así como la asimilación e integración de valores, actitudes y normas, ayudando de este modo a tener personas socialmente educadas.

Dentro de las instituciones escolares la educación en valores es muy importante para los alumnos, pues la escuela es el fundamento y referencia de valores debido a que de ella depende el proceso educativo que tenga como resultado la práctica de estos. De igual forma, que la educación es un instrumento imprescindible para mejorar el mundo, pues se considera que la educación es el lugar ideal para practicar el conocimiento crítico y el ensayo de conciencia entre personas que viven en realidades distintas y al mismo tiempo aplicar conocimientos para lograr un mundo mejor.

Por tanto, es recomendable tener en la institución escolar un proyecto educativo que permita vivir los valores dentro de la escuela y ese proyecto debería promover:

1. Conciencia colectiva de los principios constitucionales para lograr la democracia y la convivencia pacífica.
2. Transmisión de valores personales y sociales, que son el resultado de las diferentes culturas y familias de las cuales provienen los estudiantes.
3. La formación de un carácter moral personal a partir del razonamiento, el juicio y las sucesivas decisiones libres.

Dentro de este proyecto educativo, es sumamente importante el papel que el maestro pueda desempeñar, pues es la clave para inculcar valores especialmente en la manera de ser y actuar. El profesor deberá actuar coherentemente para que sus alumnos logren una mejor actitud ante la vida, promoviendo el respeto a todos los valores y opiniones y ayudar así a que los educandos logren construir su historia personal.

Por lo anterior es posible decir, que es necesario mayor énfasis en la educación moral, ya que permitiría dar forma al espíritu reflexivo de los alumnos y por ende una mejor sociedad. Para lograr esto, la escuela debe tener un proyecto educativo cimentado en ideas claras sobre el perfil de egreso de sus alumnos, enfatizando los valores y actitudes que desean promover.

Un aspecto fundamental dentro de la práctica docente es la presencia necesaria de temas transversales, función tutorial y la participación cívica.

- ✓ Los temas transversales

Se refieren aquellos contenidos que causan controversia dentro de la sociedad en la que la persona se encuentra.

- ✓ La función Tutorial ya sea grupal o individual.

Debe promover el autoconocimiento, la reflexión, el crecimiento personal así como el aprendizaje de cualquier disciplina de interés.

- ✓ La participación cívica

Debe ser desarrollada dentro de la escuela con prioridad en desarrollar en el alumno la capacidad de compromiso con el entorno o comunidad. La importancia de actuar de la forma anteriormente descrita, es considerar que la institución escolar es el centro educativo que constituye el único medio disponible para compensar las creencias emocionales y sociales de los alumnos, puesto que en la vida familiar no se le ofrece atención suficiente a estos ámbitos.

Los profesores tienen una gran responsabilidad en cuanto a la educación moral se refiere, pues deben llevar a cabo de manera fundamental una actuación de tutoría donde pueda realizar una transmisión de valores y de esta forma los alumnos puedan tener un mayor autodominio, incrementar la responsabilidad de trabajo propio, convivir de forma adecuada así como también se busca ayudarles a saber qué hacer con su vida, a sentirse satisfechos de ella, ayudarlos a ser más tolerantes con los demás, mejorar las relaciones afectivas entre amigos, que sean mejores estudiantes, compañeros y sobre todo que logren ser mejores personas y por consecuencia ser felices.

Es de vital importancia el fomento de valores humanos, éticos, morales y espirituales puesto que en la actualidad vivimos en una sociedad de delincuencia, de relativismo o subjetivismo, de desintegración familiar, libertinaje, hedonismo, materialismo, permisivismo y otros problemas que afectan a cada individuo o a la comunidad. Partiendo de lo anterior, es posible afirmar que es necesario el fortalecimiento de valores, la formación de actitudes y hábitos en los adolescentes para favorecer el desarrollo social y mejorar la comunidad en que vivimos, sin dejar de lado el logro de la superación personal que se podrá ver reflejada en todas las tareas de la vida y no se limitará al ámbito laboral o académico de los estudiantes.

La importancia de educar en valores implica que no se debe educar pensando solamente en que los adolescentes logren desarrollar habilidades intelectuales, sino que se debe buscar la formación de un ser humano integral, por lo tanto una educación en valores ayuda como se mencionó anteriormente, a ser mejores individualmente, y en los espacios sociales en los que nos desenvolvemos. Para que lo anterior se pueda lograr, se considera que es necesario que los adolescentes entiendan qué son los valores, los aprecien y capten los motivos racionales de las acciones, que logren interiorizar los valores, por eso se deben buscar estrategias que lo permitan, y el juego es uno de ellos, pues son cooperativos, muy útiles para transformar las relaciones y estructuras sociales, puesto que promueven la construcción de una relación social positiva, como la empatía, la cooperación, la comunicación, la participación, el aprecio, auto concepto positivo y la alegría, de tal forma que un programa de intervención que tome el juego como estrategia podría favorecer a la interiorización de la importancia del respeto y la responsabilidad.

Para fortalecer los valores en la escuela, es necesario se lleve a cabo una metodología basada en vivencias, y entre las actividades específicas que las instituciones escolares pudiera realizar se encuentran: el desarrollo frecuente de actividades como talleres que permitan actuar activamente a los miembros del grupo, donde el profesor sólo sea un facilitador, y los alumnos a través de grupos de trabajo que fomenten la cooperación, les permitirá formar su personalidad y carácter, creando un espíritu crítico y capacidad de razonamiento.

La adolescencia es una etapa de transición entre la niñez y la madurez. Es un período de aprendizaje en el que el individuo construye su propia personalidad, por eso es tan importante el apoyo de los padres. Todos esos cambios que viven los adolescentes hacen que en muchos casos sea un periodo difícil tanto para ellos como para sus familias. Pero a la vez es una etapa apasionante. El que antes era un niño ahora está madurando para convertirse en un adulto. Está descubriendo el mundo del que forma parte. Los que están cerca del adolescente, sobre todo sus padres, vivirán todos esos cambios con cierta inquietud pero deben saber que ellos pueden hacer mucho para que todo vaya bien.

Los padres de los adolescentes que utilizan una educación basada en valores, teniendo comunicación de todo lo que les ocurre, de sus problemas, de sus miedos, de su sexualidad o de sus preocupaciones consiguen que sus hijos sean más felices y se adapten mejor a los cambios que están viviendo. Los valores no son el resultado de una comprensión y, mucho menos de una información pasiva, ni tampoco de actitudes conducidas sin significación propia para el sujeto. Es algo más complejo y multilateral pues se trata de la relación entre la realidad objetiva y los

componentes de la personalidad, lo que se expresa a través de conductas y comportamientos, por lo tanto, sólo se puede educar en valores a través de conocimientos, habilidades de valoración, reflexión en la actividad práctica con un significado asumido. Se trata de alcanzar comportamientos como resultado de aprendizajes conscientes y significativos en lo racional y lo emocional.

Por lo tanto esta investigación esclarece que son los valores desde la familia los que haciendo hincapié en el respeto y responsabilidad; permitirá un desarrollo integral y armónico de su personalidad, permitiendo una mejor adaptación a la sociedad mediante la educación en valores desde la familia, valores que invariablemente se pueden reforzarlos en el ámbito escolar, para construir una mejor sociedad y un mejor proceso de crecimiento y desarrollo personal.

Derivado de lo anterior, para la presente tesis se desarrollaron cuatro capítulos, el Primer Capítulo Metodología de la Investigación, contiene el esquema de investigación que permitió contrastar con la realidad, el tema de tesis propuesto.

El Segundo Capítulo, Psicología del Adolescente, se exponen de manera amplia y clara, bajo un enfoque psicosocial, los diversos factores que influyen en el desarrollo de los adolescentes, para tener una mejor comprensión de esta etapa específica de su desarrollo.

El Tercer Capítulo, La Familia, se presenta una descripción fundamentada de la importancia de la familia en la sociedad, de sus funciones, objetivos y alcances, que permiten la formación en valores de sus hijos adolescentes, que les permitirá un mejor proceso de adaptación e interacción social.

El Cuarto Capítulo, La Educación en Valores, se analiza ampliamente la importancia de las estrategias pedagógicas que inciden en la educación por valores de los alumnos de Educación Media Superior, nivel educativo fundamental para el desarrollo integral de los alumnos, apoyado por la Familia.

Se presenta un Programa Institucional a manera de propuesta, como resultado de la investigación de campo realizada, fundamentada en el Marco Teórico diseñado para tal efecto, que permitirá fomentar la educación en valores en los adolescentes, mediante la aplicación de diversas estrategias psicológicas y pedagógicas, para lograr formar adolescentes socialmente responsables y comprometidos con la sociedad en su conjunto.

# **CAPITULO I**

# **METODOLOGÍA DE LA**

# **INVESTIGACIÓN**

## 1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

En las familias que educan con un sistema de valores, se observa un buen desarrollo integral en los adolescentes. La familia está considerada como una de las fuerzas más poderosas en la educación y formación de la personalidad y de los valores como estructura compleja de esta. Es por ello la importancia de que en el seno del hogar se respire un clima emocional positivo; cargado de afecto, respeto, comunicación y tolerancia mutua.

Uno de los problemas clave de la sociedad actual es la ausencia de valores claros y definidos. Por ello se considera que actualmente existe una crisis de valores que relacionen y aglutinen las voluntades humanas, que den sentido a unos ideales por los cuales vivir o luchar. Este ámbito afecta directamente a la sociedad, a la educación y, especialmente, a la familia. El hecho de que la familia no tenga la exclusiva en lo referente a la formación de los valores es una realidad; sin embargo, sí tiene una gran responsabilidad que tiene que asumir. Debe aprender a cooperar con otros ámbitos de la sociedad en una auténtica formación en valores éticos.

Por ello, si las familias no se preocupan en educar en valores a sus hijos adolescentes, éstos presentarán diversos problemas para adaptarse a la sociedad, acatar normas, respetar a sus semejantes, interactuar y trabajar en equipo, ya que la violencia intrafamiliar, la falta de respeto en las parejas y las situaciones ambientales llenas de ansiedad y presiones, repercuten invariablemente en el bajo rendimiento académico y en diversas manifestaciones conductuales que le impiden al adolescente tener una

formación y desarrollo integral y armónica de su personalidad, ya que los valores humanos son fundamentales para su ulterior desarrollo, considerando por ello, que si las familias no se preocupan por la adquisición de valores en sus hijos adolescentes, las escuelas tendrán serios problemas para propiciar un cambio positivo tanto en las actitudes, comportamientos como formas de pensar en los alumnos, ya que el modelo educativo propuesto no podrá ser llevado a cabo cuando existan alumnos que presentan deficiencias en su personalidad y la manera en que se relacionan.

Derivado de lo anterior, la pregunta de investigación de la presente tesis es:

¿La educación en valores desde la familia, propicia un desarrollo integral y armónico de la personalidad de los adolescentes, facilitando la resolución de problemas, con comportamientos, aptos para cubrir las necesidades sociales y convenientes a la sociedad en su conjunto?

## **1.2. HIPOTESIS:**

La educación por valores desde la familia, es un factor decisivo para un desarrollo integral del Adolescente, permitiendo un mejor proceso de adaptación e interacción social, así como un mejor aprovechamiento académico.

### **1.3. VARIABLES**

#### **1.3.1. Independiente**

La educación por valores desde la familia

#### **1.3.2. Dependiente**

Es un factor decisivo para un desarrollo integral del Adolescente, permitiendo un mejor proceso de adaptación e interacción social, así como un mejor aprovechamiento académico.

### **1.4. OBJETIVOS**

#### **1.4.1. OBJETIVO GENERAL:**

Proponer un esquema general de carácter pedagógico dirigido a las familias y adolescentes, para que la Institución Educativa lo aplique como elemento reforzador para la preparación académica, mediante diversas actividades como cursos, talleres, conferencias y reuniones de discusión, en donde se buscará favorecer el desarrollo de valores, favoreciendo con ello el aprovechamiento integral y armónico del educando, desarrollo de actitudes y comportamientos que favorezcan su proceso de adaptación y vinculación social..

#### **1.4.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS:**

- ✓ Conocer las deficiencias en la educación en valores por parte de las familias de los alumnos adolescentes, que repercuten en su proceso de socialización y adaptación.
- ✓ Analizar el tipo de valores que tienen los alumnos adolescentes y su relación con la interacción grupal y aprovechamiento académico.
- ✓ Conocer las estrategias pedagógicas que desarrollan la Institución Educativa, para favorecer la educación por valores.

#### **1.5. JUSTIFICACIÓN**

La educación por valores desde la familia y en las Escuelas, es una acción psicológica y pedagógica que pretende que los alumnos se asuman como sujetos dignos y capaces de desarrollar plenamente su libertad, al tomar decisiones con responsabilidad y regular su conducta de manera autónoma para favorecer su actuación apegada a principios éticos. El modelo educativo que busca educar en valores, menciona que es de vital importancia el fomento de valores humanos, éticos, morales y espirituales, puesto que en la actualidad vivimos en una sociedad de delincuencia, de relativismo o subjetivismo, de desintegración familiar, libertinaje, hedonismo, materialismo, permisivismo y otros problemas que afectan a cada individuo o a la comunidad.

Partiendo de lo anterior, es posible afirmar que es necesario el fortalecimiento de valores, la formación de actitudes y hábitos en los estudiantes para favorecer el desarrollo social y mejorar la comunidad en que vivimos, sin dejar de lado el logro de la superación personal que se podrá ver reflejada en todas las áreas de la vida y no se limitará al ámbito laboral o académico de los estudiantes.

La importancia de educar en valores implica que no se debe educar pensando solamente en que los alumnos logren desarrollar habilidades intelectuales, sino que se debe buscar la formación de un ser humano integral, por lo tanto una educación en valores ayuda como se mencionó anteriormente, a ser mejores individualmente, y en los espacios sociales en los que nos desenvolvemos. Para que lo anterior se pueda lograr, es necesario que los alumnos entiendan qué son los valores, los aprecien y capten los motivos racionales de las acciones, por tal motivo un programa de intervención que pretende fortalecer los valores podría ayudar a este fin.

Para que los alumnos logren interiorizar los valores, se deben buscar estrategias que lo permitan, entre éstas encontramos el trabajo colaborativo en clase, actividades de integración y socialización, las cuales son muy útiles para transformar las relaciones y estructuras sociales, puesto que promueven la construcción de una relación social positiva, la empatía, la cooperación, la comunicación, participación, el aprecio, auto concepto positivo y la alegría, de tal forma que un programa de intervención que tome los valores como estrategia, podría favorecer a la interiorización de la importancia del respeto y la responsabilidad en los grupos de adolescentes.

Los valores marcan las actitudes y comportamientos de cada persona así que determinan la forma de interacción con los otros y permiten actuar de manera coherente con la propia forma de pensar. Cada persona le da una importancia distinta a los valores y respecto a ello es cómo se comporta. Es por esta razón que no todas las personas interpreten de igual manera las vivencias y los problemas a los que se puede enfrentar por lo tanto la forma en la cual reaccionen para afrontarlas serán distintas. Con base a lo anterior es posible decir que los valores son las concepciones que permiten definir de qué forma se debe actuar dentro de un contexto determinado, pues de la práctica de valores depende el desarrollo personal y por consecuencia un buen desempeño en la sociedad y aceptación dentro de la misma.

Por ello, los sujetos tienen dos tipos de actitudes frente a las normas de conducta. La primera de ellas corresponde a una actitud de adaptación, obediencia a la autoridad, sometimiento a las reglas consideradas como sagradas y que caracterizan en tipo de moral heterónoma. La segunda se basa en una actitud de distanciamiento, interiorización y generalización de las reglas, que lleva a los sujetos a adquirir conciencia de las mismas y caracteriza el tipo de moral autónoma. Esta situación teórica sienta las bases de la concepción evolutiva del criterio moral, al establecer que dicha evolución consiste en una progresiva diferenciación a nivel de conciencia de las normas impuestas “desde fuera” (moral heterónoma) y las normas afectadas “desde dentro” (moral autónoma).

Si los adolescentes pudieran desarrollar de manera idónea el valor de la responsabilidad, podríamos contar con personas capaces de vivir su libertad comprometiéndose con la verdad y teniendo un proyecto propia de

vida al tiempo que asume todas las consecuencias de sus actos, pues la responsabilidad es un valor muy importante que los educandos deben desarrollar, debido a que refleja la capacidad de decidir libremente, de poder auto dirigirse y de esta manera lograr la madurez personal.

## **1.6. UNIVERSO**

La presente investigación se llevó a cabo en la Preparatoria de la Universidad Latina Campus Roma, concretamente en los grupos de tercer semestre.

### **1.6.1. Muestra**

La muestra que se conformó para la presente investigación es de 38 alumnos, considerándola como representativa del universo a estudiar.

### **1.6.2. Muestreo**

El muestreo que se utilizó en la presente tesis es el No Probabilístico de tipo opinático o errático, que consiste en seleccionar la muestra de conformidad con los criterios del investigador, puesto que se conoce el universo a estudiar.

## **1.7. MÉTODO Y TÉCNICAS**

El método utilizado en la presente tesis es el analítico, el cual consiste en el estudio de todos y cada uno de los elementos que intervienen en el hecho o fenómeno estudiado, para conocer la interrelación existente entre ellos y poder realizar inferencias o generalizaciones respecto al tema propuesto.

La técnica utilizada en la presente tesis es el cuestionario, diseñando uno para alumnos; se realizó el piloteo para asegurar la validez y confiabilidad del instrumento, aplicándolos a seis alumnos, que no conformaron la muestra, pero sin embargo tenían las características del universo estudiado, una vez escuchado sus impresiones en lo general y en lo particular del instrumento determinado, se procedió a su aplicación correspondiente. (Véase anexo I)

## **1.8 TIPO DE INVESTIGACIÓN**

El tipo de investigación que se utilizó en la presente tesis es de campo, ya que se acudió al lugar de los hechos a recabar la información necesaria relativa al tema propuesto.

## **1.9. NIVEL DE INVESTIGACIÓN**

El nivel alcanzado en la presente tesis es exploratorio, ya que se pudo conocer de una manera más amplia todos aquellos aspectos que intervienen en el fenómeno estudiado, así como la relación existente entre ellos.

# **CAPITULO II**

## **DESARROLLO DEL ADOLESCENTE**

## 2.1. INTRODUCCION

La adolescencia es un periodo el cual es transitorio para cualquier ser humano este implica una serie de cambios biológicos, cognitivos y socioemocionales. Entre los cambios biológicos, podemos señalar la pubertad con su estirón, los cambios hormonales y la maduración sexual. Además, durante la adolescencia temprana se producen una serie de cambios en el cerebro que permiten pensar de forma más compleja. También en este período se producen cambios en las pautas de sueño, y los adolescentes prefieren acostarse y levantarse más tarde que los niños.

Los cambios cognitivos los cuales están asociados a esta transición pueden ser incremento del pensamiento abstracto, idealista y lógico. Asimismo, cuando los niños se convierten en adolescentes empiezan a pensar de una forma más egocéntrica, es decir, se sienten los protagonistas de la escena, únicos e invulnerables. También adquieren mayores responsabilidades en la toma de decisiones que durante la infancia.

Entre los cambios que entran en lo que es conocido como socioemocionales se encuentra un mayor deseo de independencia, el incremento de los conflictos con los padres y una mayor motivación por pasar tiempo con otros chicos y chicas de la misma edad. Las conversaciones con los amigos se vuelven más íntimas y se caracterizan por una mayor implicación personal. La entrada en la adolescencia se suele asociar a la asistencia a centros de enseñanza más grandes e impersonales. El rendimiento escolar se convierte en algo más serio y aumentan los problemas académicos. Los cambios en la maduración sexual se asocian a un mayor interés por las citas y las

relaciones de pareja. Los adolescentes también presentan más cambios anímicos que los niños.

Para un ser humano el cambio radical que se da entre ser un infante a un adolescente es sumamente complejo y multidimensional, implicando cambios en muchos aspectos distintos de la vida del individuo. Para completar eficazmente esta transición se requiere capacidad de adaptación y el apoyo atento y sensible de los padres.

## **2.2. ANTECEDENTES**

Algunos de los filósofos más representativos de la antigua Grecia, hicieron inferencias sobre la naturaleza de la juventud. Según Platón (siglo IV a. C.), el razonamiento no es una característica propia de los niños, sino que aparece durante la adolescencia. Platón pensaba que los niños deberían invertir su tiempo en el deporte y la música, mientras que los adolescentes deberían estudiar ciencias y matemáticas.

En los tiempos pasados no existía la categoría de niños y adolescentes, ya que sólo eran vistos como adultos en miniatura y se les trataba con ardua disciplina; el aspecto más importante de la adolescencia era la capacidad de elección y que esta autodeterminación se convierte en un sello distintivo de la madurez. En esta época, el énfasis en el desarrollo de la autodeterminación no difiere demasiado de algunos enfoques contemporáneos que consideran la independencia, la identidad y la elección

de una profesión como los temas clave de la adolescencia. También se señaló el egocentrismo de los adolescentes, comentando que éstos se creen que lo saben todo y además están bastante convencidos de ello.

El filósofo de origen francés Jean-Jacques Rousseau ofreció una visión más esperanzadora de la adolescencia en el siglo XVIII, la cual modificó la creencia que se tenía acerca de que ser un niño o un adolescente no es lo mismo que ser un adulto. Al igual que Platón, Rousseau creía que el razonamiento se desarrolla durante la adolescencia. Afirmó que en la educación de los niños de 12 a 15 años se debe fomentar sobre todo la curiosidad. Rousseau creía que entre los 15 y los 20 años se madura emocionalmente y el egoísmo es substituido por el interés por los demás. Por lo tanto, Rousseau contribuyó a restablecer la creencia de que el desarrollo tiene fases claramente delimitadas. Pero las ideas de Rousseau eran especulativas. Hasta principios del siglo XX no se empezó a estudiar científicamente la adolescencia. (Castro, 2007).

En la antigüedad no se hacía asertiva la noción sobre la adolescencia, esto dio lugar a que en la consumación del siglo XIX y los primeros años del siglo XX fueron un importante período para la construcción del concepto que ahora denominamos adolescencia. Los cambios subsiguientes que experimentaron los adolescentes a medida que avanzaba el siglo XX también repercutieron considerablemente sobre sus vidas. Entre 1890 y 1920, algunos de los psicólogos, reformadores urbanos, educadores, trabajadores y orientadores juveniles empezaron a dar forma al concepto de adolescencia. En ese entonces, los jóvenes, sobre todo los de sexo masculino, ya no se veían como causantes de problemas, sino como seres cada vez más pasivos y

vulnerables (cualidades que previamente sólo se habían asociado a las adolescentes de sexo femenino). Hall decía que aunque algunos adolescentes aparentan pasividad están experimentando una gran confusión en su interior.

El adiestramiento docente toma un rol sustancial es por ello que los educadores, orientadores y psicólogos empezaron a desarrollar normas de conducta para los adolescentes. La idea de «la tempestad y el estrés» de Hall influyó considerablemente sobre estas normas. Consecuentemente, los adultos intentaron imponer la conformidad y la pasividad en los adolescentes entre los años 1900 y 1920. Entre los ejemplos de este énfasis en la conformidad, se incluyen la potenciación del espíritu escolar, la lealtad y el culto al héroe en los equipos deportivos.

El psicólogo Stanley Hall. (1923), ha sido reputado por los historiadores como el padre del estudio científico de la adolescencia. Hall creía que el desarrollo está controlado por factores fisiológicos genéticamente determinados y que el ambiente desempeña un papel mínimo en el desarrollo, sobre todo durante los primeros años de vida. Sin embargo, admitió que el ambiente permite explicar más cambios en el desarrollo durante la adolescencia que en períodos evolutivos previos. Así que, por lo menos en lo que se refiere a la adolescencia, Hall creía —como pensamos en la actualidad— que la herencia interactúa con las influencias ambientales para determinar el desarrollo del individuo.

Gracias a factores como la tempestad y el estrés, el psicólogo Hall, engloba la mocedad entre los 13 y los 23 años de edad y , ya que la adolescencia es una etapa turbulenta dominada por los conflictos y los cambios anímicos. Según Hall, las ideas, sentimientos y acciones de los adolescentes oscilan entre la vanidad y la humildad, el bien y la tentación, la alegría y la tristeza. Un adolescente puede ser desagradable con un compañero de clase en un momento dado y amable inmediatamente después. En un momento dado, un adolescente puede querer estar solo y, al cabo de pocos segundos, buscar compañía.

Por su parte la antropóloga Margaret Mead (1928) estudió a los adolescentes de la isla de Samoa, situada en el Pacífico Sur. Esta autora concluyó que la naturaleza básica de la adolescencia no era biológica, como había apuntado Hall, sino más bien sociocultural. Además argumentó que cuando la cultura permite hacer una transición suave y gradual entre la infancia y la etapa adulta, que es el modo en que se enfoca la adolescencia en Samoa, este período se asocia a escasas turbulencias. Mead concluyó que las culturas que permiten que los adolescentes presencien las relaciones sexuales y cómo nacen los bebés, vean la muerte como algo natural, realicen tareas importantes, participen en juegos sexuales y sepan claramente en qué consistirán sus roles como adultos fomentan una adolescencia relativamente exenta de estrés. Sin embargo, en culturas como las occidentales, donde se establece una separación tajante entre niños y adultos y la adolescencia no se asocia a las experiencias que acabamos de mencionar, hay muchas más probabilidades de que esta etapa se viva de forma tormentosa. (Mead, Margaret. 1973 [1935]. "Introducción", 19-28.)

Hasta este punto se han descrito algunas circunstancias socio-históricas importantes que han experimentado los adolescentes a lo largo de la historia y se ha evaluado cómo la sociedad ha visto a los adolescentes en distintos momentos históricos. A continuación se analizará por qué es necesario ser precavido a la hora de generalizar sobre los adolescentes en cualquier área.

### **2.3. CONCEPTOS**

A través del tiempo se ha podido llegar a definir a la adolescencia como el período gradual de transición entre la infancia y la etapa adulta; que implica cambios biológicos, cognitivos y socioemocionales. A pesar de que las circunstancias culturales e históricas limitan nuestra capacidad de establecer intervalos de edad con exactitud, en la mayoría de las culturas actuales la adolescencia se inicia aproximadamente entre los 10 y los 13 años y finaliza entre los 18 y los 22 en la mayoría de los individuos. Los cambios biológicos, cognitivos y socioemocionales de la adolescencia van desde el desarrollo de las funciones sexuales hasta el pensamiento abstracto y la conquista de la independencia. (Bernal, 2008).

Para estereotipar a una persona, grupo o clase de personas no se necesita de mucho. Un estereotipo es una categoría amplia que refleja nuestras impresiones y creencias sobre la gente. Todos los estereotipos se refieren a una imagen, cómo es un miembro típico de un grupo en particular. En la actualidad se vive en un mundo complejo en la cual se intenta simplificar su complejidad. Una forma de conseguirlo es creando estereotipos sobre la gente. Simplemente asignamos una etiqueta a un grupo de personas, por

ejemplo, decimos que los jóvenes son rebeldes. Así, simplificamos las cosas cuando pensamos en este grupo de personas. Una vez que se asigna un estereotipo, es difícil abandonarlo, incluso aunque encontremos indicios contradictorios. Los estereotipos sobre la adolescencia son innumerables: «Dicen que quieren trabajar, pero cuando encuentran un trabajo, no quieren hacerlo»; «Son todos unos vagos»; «Todos se pelean con todos»; «Se drogan todos, no se salva ninguno»; «Los chicos de hoy en día no tienen la moral de mi generación»; «El problema de los adolescentes de hoy en día es que lo tienen todo demasiado fácil»; «Son el colmo del egoísmo»; y un largo etcétera.

Existen muchos juicios sobre los adolescentes y se tendría que reconocer que durante la mayor parte del siglo XX los adolescentes han sido descritos como personas anormales y pervertidas más que como normales y sanas. Recuérdese la propuesta de Hall sobre de la tempestad y el estrés. Consideremos también la imagen de los adolescentes que difunden los medios de comunicación, como seres rebeldes, conflictivos, caprichosos, delincuentes y egocéntricos. Las percepciones que tienen los adultos sobre los adolescentes son el resultado de la combinación de sus propias experiencias personales y de la imagen que difunden los medios de comunicación, ninguna de las cuales produce una visión objetiva de cómo se desarrollan normalmente los adolescentes. En gran parte, la facilidad con que los adultos asumen lo peor sobre los adolescentes probablemente se debe a que tienen mala memoria. Muchos adultos perciben a los adolescentes de la actualidad como más problemáticos, menos respetuosos, más egocéntricos, más asertivos y más aventureros de lo que fueron ellos en su juventud.

Sin embargo, en lo que se refiere a gustos y modos de comportarse, los jóvenes de cada generación siempre han parecido radicales, desconcertantes y diferentes a los adultos, en lo que se refiere al aspecto, el comportamiento, los gustos musicales, el corte de pelo y el vestuario. Es un error garrafal confundir el entusiasmo propio de los adolescentes por probar nuevas identidades y disfrutar de dosis moderadas de comportamientos escandalosos con la hostilidad contra los estándares paternos y de la sociedad en general. El hecho de revelarse y de poner a prueba los límites son formas consagradas de avanzar hacia la aceptación, en vez de hacia el rechazo, de los valores paternos. (Maffesoli 2010).

## **2.4. LOS ADOLESCENTES DE HOY EN DÍA**

En muchos sentidos, éste es el mejor y el peor momento para los adolescentes y su relación con los valores. Su mundo les ofrece posibilidades y perspectivas que eran inconcebibles hace un siglo: ordenadores; mayor esperanza de vida; accesibilidad a todo el planeta a través de la televisión, los satélites y los viajes. Sin embargo, hoy en día, las tentaciones y peligros del mundo adulto llegan a los niños y a los adolescentes tan pronto que con frecuencia no están preparados cognitivamente y emocionalmente para asimilarlas de forma eficaz. (Coleman, 2009).

Uno de los ejemplos de ello es que el crack es mucho más adictivo que la marihuana, la droga de la generación anterior. Extraños fragmentos de violencia y sexo emergen de los televisores y se instalan en las mentes de los jóvenes. Los mensajes son impactantes y contradictorios. Los vídeos de

rock sugieren sexo orgiástico, mientras que los funcionarios de la salud pública aconsejan el sexo seguro. Los presentadores de programas sensacionalistas difunden reportajes sobre drogas exóticas y asesinatos en serie. La televisión proyecta una versión distorsionada de la realidad en la imaginación de muchos adolescentes. (Coleman, 2009).

Las familias y las sociedades estables transmiten valores entre generaciones consecutivas. Ésa es la función de la civilización. En el mundo actual una de las principales preocupaciones es el tipo de valores que estamos transmitiendo a los adolescentes. Hace sólo medio siglo, dos de cada tres familias estaban integradas por un padre, que era el que traía el pan a casa, una madre y sus hijos, niños y/o adolescentes. En la actualidad, menos de una de cada cinco familias encaja en esta descripción. La ausencia es una constante en la vida de muchos adolescentes actuales, ausencia de autoridad, ausencia de límites, ausencia de implicación y de apoyo emocional. (Salinas, 2012).

En muchos sentidos, los adolescentes de hoy, en día se encuentran con un entorno mucho menos estable que los adolescentes de hace varias décadas. Los elevados índices de divorcio y de embarazo adolescente y la mayor movilidad geográfica de las familias contribuyen a esta falta de estabilidad. Crecer nunca ha sido fácil. En muchos sentidos, las tareas evolutivas de los adolescentes de hoy en día no difieren de las de los adolescentes de los años cincuenta. La adolescencia no es una etapa de rebelión, crisis, patología y desviación para la gran mayoría de jóvenes. Una visión mucho más acertada de la adolescencia es la que la describe como

un período de evaluación, toma de decisiones, asunción de compromisos y búsqueda de un lugar en el mundo.

Los adolescentes no son un grupo homogéneo. La mayoría de ellos recorren eficazmente el largo camino hacia la madurez propia de la etapa adulta, pero tanta minoría nada despreciable no lo consigue. Las diferencias socioeconómicas, étnicas, culturales, de género, de edad y de estilo de vida influyen sobre la trayectoria evolutiva de los adolescentes. En cierto modo, cada uno de nosotros nos desarrollamos como cualquier individuo.

Para entender el desarrollo del adolescente partimos de que este está determinado por procesos biológicos, cognitivos y socioemocionales. El desarrollo se suele describir por períodos señalados a continuación:

- **Los procesos biológicos**

Son aquellos que implican cambios físicos en el cuerpo de un individuo. Los genes heredados de los padres, el desarrollo del cerebro, el aumento de peso y de estatura, las habilidades motoras y los cambios hormonales de la pubertad, todos ellos reflejan el papel que desempeñan los procesos biológicos en el desarrollo adolescente.

- **Los procesos cognitivos**

Cada vez su capacidad de razonamiento es mayor y ello implica cambios en el pensamiento y la inteligencia de un individuo. Memorizar un poema, resolver un problema de matemáticas e imaginarse cómo sería

convertirse en una estrella de cine reflejan el papel que desempeñan los procesos cognitivos en el desarrollo adolescente.

- **Los procesos socioemocionales**

Cuando una persona crece se implican cambios en las relaciones de un individuo con otras personas, las emociones, la personalidad y el papel que desempeñan los contextos sociales en el desarrollo. Contestar a los padres, agredir a otro adolescente, el desarrollo de la asertividad, la alegría de los adolescentes en una fiesta del instituto y la orientación de los roles sexuales de la sociedad, todos ellos reflejan el papel que desempeñan los procesos socioemocionales en el desarrollo adolescente.

Los procesos biológicos, cognitivos y socioemocionales están entrelazados de forma compleja. Los procesos socioemocionales moldean los procesos cognitivos, los procesos cognitivos estimulan o restringen los procesos socioemocionales, y los procesos biológicos influyen sobre los procesos cognitivos y socioemocionales.

## **2.5. Los Períodos Evolutivos de la Adolescencia.**

Cuando un individuo llega a la adolescencia, ya se ha producido en él un desarrollo considerable y ha acumulado muchas experiencias. Ningún adolescente llega a la adolescencia como una *tabula rasa*, sólo con un

anteproyecto genético que determinará sus pensamientos, sentimientos y comportamientos, (Coleman, 2009). Contrariamente, la combinación de un anteproyecto genético, las experiencias acumuladas durante la infancia y las experiencias adolescentes son las que determinan el curso del desarrollo adolescente.

La adolescencia forma parte del ciclo vital y, como tal, no debe considerarse como un período de desarrollo aislado. Aunque es cierto que la adolescencia posee algunas características únicas, lo que ocurre durante la adolescencia está interconectado con el desarrollo y las experiencias de la infancia y de la etapa adulta.

## **2.6. CARACTERÍSTICAS SEXUALES PRIMARIAS Y SECUNDARIAS**

A lo largo de la vida el cuerpo va sufriendo transformaciones y en ellas se encuentran las **características sexuales primarias** que son los órganos necesarios para la reproducción. En la mujer, los órganos sexuales son los ovarios, las trompas de Falopio, el útero y la vagina; en el varón, son los testículos, el pene, el escroto, las vesículas seminales y la próstata. Durante la pubertad, estos órganos se agrandan y maduran. En los chicos, el primer indicio de la pubertad es el crecimiento de los testículos y el escroto. En las chicas, el crecimiento de las características sexuales primarias no es evidente pues estos órganos son internos.

**Características sexuales secundarias** son indicios fisiológicos de maduración sexual que no se relacionan directamente con los órganos

sexuales: por ejemplo, el busto de las mujeres y los hombros más amplios de los varones. Otras características sexuales secundarias son los cambios en la voz y la textura de la piel, el desarrollo muscular y el crecimiento del vello púbico, facial y corporal.

Uno de los cambios corporales notorios y confiables de la pubertad en las chicas es el crecimiento del busto. Los pezones se agrandan y sobresalen, la *areola* (región pigmentada que rodea a los pezones) se agranda y los senos adquieren primero una forma cónica y luego redondeada. Algunos adolescentes hombres, para su consternación, experimentan un crecimiento temporal del pecho; se trata de algo que es normal y puede durar hasta 18 meses.

Otra de las cosas notorias durante el cambio es la voz la cual se hace más grave, debido al crecimiento de la laringe y, sobre todo en los varones, como respuesta a la producción de hormonas masculinas. La piel se hace más gruesa y grasosa. El aumento en la actividad de las glándulas sebáceas (las cuales secretan una sustancia grasosa) puede dar lugar a barros y espinillas. El acné es más común en los chicos y al parecer se relaciona con un aumento en la cantidad de testosterona.

El vello púbico, que al principio es recto y sedoso y a la larga se vuelve más grueso, oscuro y rizado, aparece en patrones distintos en hombres y mujeres. A los adolescentes por lo común les agrada ver que les crezca vello en el rostro y el pecho; pero las chicas suelen desfallecer con la aparición incluso de

la más mínima cantidad de vello en el rostro o alrededor de los pezones, aun cuando esto es normal.

Existen diferencias entre los y las adolescentes, de los 11 a los 13 años, las chicas son, en promedio, más latosas, pesadas y fuertes que los chicos, quienes alcanzan el estirón del crecimiento de la adolescencia después que ellas.

Por su parte en los varones, el principal indicio de madurez sexual es la producción de esperma. Un chico puede despertarse y hallar una mancha húmeda o seca y endurecida en las sábanas, resultado de una emisión nocturna, eyaculación involuntaria de semen, conocido comúnmente como sueño húmedo. La mayoría de los adolescentes tienen este tipo de emisiones, a veces relacionadas con un sueño erótico, la cual ocurre en promedio a los 13 años de edad.

El principal indicio de madurez sexual en las chicas es la *menstruación*, expulsión mensual de tejido de la pared del útero. La primera menstruación, denominada menarquia, ocurre bastante tarde en la secuencia del desarrollo femenino e indica que está ocurriendo la ovulación. El periodo de aparición normal de la menarquia varía entre los diez y los 16 años de edad. (Papalia 2009).

Una combinación de influencias genéticas, físicas, emocionales y ambientales puede incidir en el momento en que ocurre la menarquia. La edad de la primera

menstruación suele ser similar a la de la madre. Las chicas más grandes y aquéllas cuyo busto está más desarrollado tienden a menstruar antes. El ejercicio agotador, como en los deportes competitivos, puede postergar la menarquia. También la nutrición desempeña un factor importante. cuando estos factores estén controlados, las chicas con menarquia temprana suelen ser agresivas o depresivas o tener relaciones familiares deficientes.

Para ejemplificar los cambios físicos se presenta la siguiente tabla:

| <u>Chicas</u>                                    | <u>Chicos</u>                 |
|--|-------------------------------|
| Busto  | Vello púbico                  |
| Vello púbico                                     | Vello axilar                  |
| Vello axilar                                     | Desarrollo muscular           |
| Cambios en la voz                                | Vello facial                  |
| Cambios en la piel                               | Cambios en la voz             |
| Aumento en la anchura y profundidad de la pelvis | Cambios en la piel            |
| Desarrollo muscular                              | Ensanchamiento de los hombros |

Los efectos de la maduración temprana y tardía pueden diferir ya que estos no están claramente definidos ni en chicos ni chicas. Los chicos que maduran en forma temprana son más listos, relajados, bondadosos, populares entre los compañeros, con mayores probabilidades de ser líderes y menos impulsivos que quienes maduran de manera tardía; y en términos cognoscitivos son más avanzados. Quienes maduran tardíamente se sienten más incompetentes y tímidos y los rechazan y dominan; son más dependientes, agresivos, inseguros

o depresivos; tienen más conflictos con los padres y más problemas en la escuela; poseen habilidades sociales y de afrontamiento menos eficaces, y piensan menos en ellos mismos. A la mayoría de los chicos les gusta madurar pronto y en los que así sucede, al parecer, su autoestima aumenta. Al tener más musculatura que quienes maduran tardíamente, son más fuertes y mejores en los deportes y tienen una imagen corporal más favorable. También cuentan con cierta ventaja en el cortejo. Sin embargo, a quien madura en forma temprana en ocasiones se le dificulta cumplir con ciertas expectativas, como por ejemplo, que debería comportarse con la misma madurez que aparenta.

Es común que a las chicas no les agrade madurar en forma temprana; por lo común se sienten más felices cuando su ritmo de maduración es aproximadamente el mismo que el de sus compañeras. Las chicas que maduran anticipadamente suelen ser menos sociables, expresivas y listas; más introvertidas y tímidas; y más negativas hacia la menarquia que quienes maduran tardíamente. Tal vez porque sienten las presiones de la adolescencia, son más vulnerables a la angustia psicológica, al menos a la mitad de la adolescencia (15 a 16 años). Es más probable que se asocien con compañeras antisociales, además, es posible que tengan una mala imagen corporal y una autoestima más baja que las que maduran tardíamente. Las chicas que maduran anticipadamente se hallan en mayor riesgo de padecer varios problemas conductuales y de salud mental; entre otros, ansiedad y depresión, comportamientos problemáticos, trastornos alimentarios, consumo temprano de tabaco y alcohol, actividad sexual precoz, abuso de sustancias e intentos de suicidio. La maduración temprana se asocia con una tendencia a manifestar comportamientos arriesgados en chicos y chicas.

Es difícil generalizar los efectos psicológicos del momento de aparición de la pubertad, pues dependen de la interpretación que el adolescente y otras personas en su mundo den a los cambios que la acompañan. Los efectos en la maduración temprana o tardía tienen más probabilidades de ser negativos cuando los adolescentes están mucho más, o menos, desarrollados que sus compañeros; cuando no perciben los cambios como ventajosos; y cuando aproximadamente al mismo tiempo ocurren diversos sucesos estresantes. Los adultos necesitan ser sensibles al posible impacto de los cambios en la pubertad para ayudar a los jóvenes a experimentar estas transformaciones en la forma más positiva posible.

Otra de las transiciones importantes es la que tiene lugar cuando un individuo deja de ser un adolescente para convertirse en un adulto. Se ha dicho que la adolescencia empieza con la biología y acaba con la cultura. Esto significa que el marcador de la transición de la infancia a la adolescencia es la maduración asociada a la pubertad, mientras que el marcador de la transición de la adolescencia a la etapa adulta está determinado por estándares y experiencias culturales. La transición de la infancia a la adolescencia no implica sólo cambios biológicos, sino también cambios cognitivos y socioemocionales.

Entre la adolescencia y la adultez tiene lugar una transición que puede durar de dos a ocho años o incluso más tiempo (Robert, 2007). Juventud es el período de transición comprendido entre la adolescencia y la etapa adulta, que es un período de inestabilidad económica y personal. Ante un mundo laboral complejo que exige una preparación profesional altamente especializada, muchas personas invierten un período de tiempo extenso en

asistir a escuelas técnicas superiores, escuelas universitarias y facultades. Durante este período de transición sus ingresos suelen ser bajos y esporádicos. Pueden cambiar frecuentemente de residencia, posponiendo a menudo el matrimonio y la formación de una familia.

Es difícil determinar cuándo una persona se convierte en adulto. El marcador más ampliamente reconocido de la entrada en la etapa adulta es la consecución de un puesto de trabajo a tiempo completo. Esto suele ocurrir cuando se completan los estudios del bachillerato en algunos casos, la formación profesional técnica o superior en otros, y la formación universitaria superior o de grado medio en otros. De todos modos, los criterios para determinar cuándo una persona deja atrás la adolescencia y entra en el mundo de los adultos distan mucho de estar claros. La independencia económica se suele considerar un marcador del estatus adulto, pero desarrollar esta independencia suele ser un proceso largo y dificultoso. Cada vez hay más licenciados que viven con sus padres mientras intentan independizarse económicamente. Aproximadamente el 40 por 100 de las personas que se encuentran a finales de la segunda década de su vida o a principios de la tercera vuelven a vivir con sus padres por lo menos en una ocasión. No hay ninguna duda de que hacerse adulto significa mucho más que alcanzar una determinada edad. (Carretero 2007).

# **CAPITULO III**

## **LA FAMILIA**

### 3.1. INTRODUCCIÓN

Estudiar a las familias ya que sirven a la sociedad en muchas formas. Producen y consumen bienes y servicios, por lo cual desempeñan una función en la economía. Tradicionalmente, la familia ha servido como una salida para los impulsos sexuales de sus miembros adultos y como el medio para reponer la población. Las familias proporcionan apoyos sociales y emocionales que ayudan a sus miembros a afrontar las crisis. También cuidan de sus ancianos, aunque esta función en las sociedades occidentales a menudo es compartida con instituciones como el Seguro Social, Medicare (u otras clases de medicina socializada) y asilos. Pero quizá las funciones reconocidas en forma más amplia y universales de la familia son el cuidado y entrenamiento que proporcionan los padres y otros miembros de la familia a sus pequeños. (Musitu Gonzalo 2001).

Para que una persona cree conocimiento es importante la socialización. La socialización es el proceso mediante el cual los niños adquieren las creencias, valores y comportamientos considerados significativos y apropiados por los miembros mayores de su sociedad. La socialización de cada generación sirve a la sociedad al menos de tres maneras. Primera, es un medio para regular el comportamiento de los niños y controlar sus impulsos indeseables o antisociales. Segunda, estimula el crecimiento personal del individuo. A medida que los niños interactúan con otros miembros de su cultura y se parecen cada vez más a ellos, adquieren el conocimiento, habilidades, motivos y aspiraciones que les permitirán adaptarse a su ambiente y funcionar con eficiencia dentro de sus comunidades. Por último, la socialización perpetúa el orden social: los niños

socializados de modo apropiado se convierten en adultos competentes, adaptados y pro sociales que impartirán lo que han aprendido a sus propios hijos.

Existen muchos lugares en donde se puede desenvolver la persona y las familias sólo son una de las muchas instituciones implicadas en el proceso de socialización. Las instituciones religiosas, por ejemplo, proporcionan apoyos emocionales y socialización moral importantes que a menudo incrementan la cohesión familiar e impulsan resultados favorables del desarrollo. Instituciones como las escuelas, los medios masivos de comunicación y los grupos de niños con frecuencia complementan las funciones de entrenamiento y apoyo emocional desempeñadas por las familias. No obstante, muchos niños tienen una relación limitada con personas ajenas a la familia durante los primeros años, hasta que son colocados en una guardería o estancia infantil o comienzan su educación escolar formal. Por ello, la familia tiene una ventaja inicial clara sobre otras instituciones cuando se trata de socializar a un niño. Asimismo, en vista de que los acontecimientos de los primeros años son tan importantes para el desarrollo social, emocional e intelectual del niño, es acertado pensar en la familia como el instrumento primario de socialización de la sociedad.

### **3.2. CONCEPTOS**

Basándose en la educación por valores y que la familia constituye el núcleo de la sociedad, esta representa el tipo de comunidad perfecta, pues en ella

se encuentran unidos todos los aspectos de la sociedad: económicos, jurídicos, socioculturales, etc. Es tal su importancia que son muchas las definiciones que hay de familia pero la mayoría plantea que es la estructura social básica donde padres e hijos/as se relacionan. Esta relación se basa en fuertes lazos afectivos, pudiendo de esta manera sus miembros formar una comunidad de vida y amor. Esta familia es exclusiva, única, implica una permanente entrega entre todos sus miembros sin perder la propia identidad. Entendemos de esta manera que lo que afecta a un miembro afecta directa o indirectamente a toda la familia; por ello entonces que hablamos de sistema familiar, de una comunidad que es organizada, ordenada y jerárquica y muchas veces relacionada con su entorno. (Estrada 2003).

Usualmente se tiende a repetir conductas, los hijos aprenden en función de lo que hacen sus padres y basándose en su experiencia dentro de la casa, establecerán relaciones fuera de ella. Los mayores somos el espejo en el que ellos se miran para descubrir el mundo y en la mayoría de los casos adquieren la personalidad, las costumbres vitales, el modo de comunicarse y de actuar que observan en sus relaciones familiares

La familia es considerada como una unidad o sistema vivo que nace, crece, se desarrolla, se reproduce y muere. En ella hay un ciclo vital donde se presentan etapas definidas: noviazgo, matrimonio, el primer hijo, la edad escolar, la adolescencia, la juventud, la partida de los hijos y el reencuentro de la pareja al quedar el nido vacío. La pareja sufre una gran prueba cuando los hijos se van, pues si estaban unidos por el amor, se consolidarán el uno

con el otro; en contraste, si el vínculo eran los hijos, la unión se rompe o entra en serios conflictos.

### **3.3. La Familia como Sistema Social**

Para el desarrollo integral de la persona se necesita de la familia reconociendo que los padres influyen en sus hijos. Pero también hace hincapié en que los niños influyen en el comportamiento y prácticas de crianza de sus padres y las familias son sistemas sociales complejos, es decir, redes de relaciones recíprocas y alianzas que evolucionan en forma constante y son afectadas en gran medida por la comunidad y por influencias culturales (Satir, 2009). A continuación se consideraran algunas implicaciones de esta perspectiva de sistemas:

- **Influencias Directas e Indirectas**

La familia, de manera muy similar al cuerpo humano, es un sistema holístico que consta de partes interrelacionadas, cada una de las cuales afecta a cada una de las otras partes y es afectada por ellas, y cada una de las cuales contribuye al funcionamiento del conjunto. Un bebé que interactúa con su madre ya está implicado en un proceso de influencia recíproca, como es evidente cuando notamos que es probable que la sonrisa del bebé sea acogida con una sonrisa de la madre o que la expresión de preocupación de la madre a menudo hace que su bebé se ponga cauteloso. Estas influencias, en las que cada miembro de la familia

afecta y es afectado por el comportamiento de otro, se llaman efectos directos. ¿Y qué sucede cuando llega papá? la pareja madre-hijo se transforma de pronto en un "sistema familiar que comprende una relación esposo-esposa al igual que relaciones madre-hijo y padre-hijo".

El ser humano tiende a relacionarse con gran variedad de personas ya que es un ser social, la consecuencia de considerar que la familia conforma un sistema es que probablemente las interacciones entre cualquier par de miembros de la misma sean influidas por las actitudes y comportamientos de un tercer miembro de ella, fenómeno conocido como efecto indirecto, o de tercero. Para ilustrar, los padres influyen de manera evidente la relación madre-hijo: las madres con matrimonios felices que tienen relaciones íntimas de apoyo con sus esposos tienden a interactuar con mucha mayor paciencia y sensibilidad con sus bebés que las madres que experimentan tensión matrimonial y sienten que están criando a sus hijos ellas solas. Mientras tanto, las madres influyen de manera indirecta en las relaciones padre-hijo: los padres tienden a estar más implicados con sus bebés cuando sus esposas creen que un padre debería desempeñar una función importante en la vida de un niño. Podemos intuir que, a los niños les va mejor cuando las parejas comparten la paternidad; es decir, apoyan, en forma mutua los esfuerzos de paternidad del otro y funcionan como un equipo cooperativo (en lugar de uno antagónico). Desafortunadamente, una eficaz paternidad compartida es difícil de lograr por las parejas que experimentan discordia marital y otras tensiones psicológicas de la vida (y las disputas entre padres sobre cuestiones de la crianza de los hijos pueden ser particularmente perjudiciales, lo cual anticipa serios problemas de adaptación en la niñez y la adolescencia por encima de los atribuibles a otros aspectos del conflicto matrimonial. Es claro que tanto las madres

como los padres pueden influir en sus hijos en forma indirecta a través de sus interacciones con sus cónyuges.

Los infantes suelen notoriamente ejecutar efectos directos e indirectos sobre sus progenitores. Un niño muy impulsivo que muestra poca inclinación a obedecer las peticiones puede llevar a una madre a usar métodos de disciplina coercitivos punitivos (efecto directo del niño sobre la madre; lo cual, a su vez, puede incrementar la insolencia del niño hasta niveles nunca vistos (un efecto directo de la madre sobre el niño. Cada persona y cada relación dentro de la familia afecta a cada una de las otras personas y relaciones a través de vías de influencia recíproca.

Las familias no sólo son tomadas en cuenta como sistemas sociales complejos, sino que también suelen ser consideradas como sistemas dinámicos. Tomando en cuenta de que cada miembro de la familia es un individuo en desarrollo y que las relaciones entre el esposo y la esposa, el padre y el hijo y entre hermanos también cambian en formas que pueden influir en el desarrollo de cada miembro de la familia. Muchos de estos cambios son planeados, como cuando los padres permiten que los niños pequeños hagan más cosas por sí solos como un medio para alentar su autonomía y desarrollar su iniciativa individual. No obstante, numerosos cambios no planeados o imprevistos (como la muerte de un hermano o una relación tensa entre los padres) pueden afectar en gran medida las interacciones familiares y el crecimiento de sus hijos. Por lo tanto, podemos decir que una familia no sólo es un sistema en el que tienen lugar cambios del desarrollo: su dinámica también cambia debido al desarrollo de sus miembros.

Como una realidad compleja y multidimensional se ha considerado a la familia. Ésta representa una continuidad simbólica que trasciende a cada individuo y generación. La familia en su conformación, enlaza tiempo pasado, tiempo presente y tiempo futuro. Portadora de una historia, la familia se incorpora al tiempo presente en un sistema unificador que le da significado a su acción y al mundo que la rodea, nutriendo y alimentando la vida de sus miembros (Satir Virginia 2010). Ofrecer una definición exacta sobre la familia es una tarea compleja debido a enormes variedades que encontramos y al amplio espectro de culturas existentes en el mundo. El término "familia" tiene, a su vez, varias acepciones. En su sentido más restringido se refiere al núcleo familiar elemental. En su sentido más amplio, el término designa el grupo de individuos vinculados entre sí por lazos consanguíneos, consensuales o jurídicos, que constituyen complejas redes de parentesco actualizadas de manera episódica a través del intercambio, la cooperación y la solidaridad. La articulación de dichas redes implica una serie de reglas, pautas culturales y prácticas sociales referidas al comportamiento entre parientes.

Si la entendemos de esta manera, la familia se extiende en círculos de tenues graduaciones que se ensanchan a medida que las relaciones e intercambios familiares pierden intensidad. Ésta carece de fronteras claramente identificables; sus límites son un tanto borrosos y varían de cultura a cultura, de región a región y de una clase social a otra. Más aún. Dichas fronteras se expanden o se contraen de acuerdo con necesidades históricas cambiantes. Sin embargo, siempre hay un núcleo de parientes reconocidos que forman parte de un "nosotros" intensamente afectivo que

otorga identidad social al grupo y que en la práctica opera como unidad de solidaridad.

### **3.4. FUNCIONES DE LA FAMILIA**

Para la formación de un adolescente es necesario conocer diferentes núcleos familiares. Dado los tipos de familia debemos considerar (indistintamente del tipo de ésta) que todas deben cumplir ciertas funciones.

El concepto de función familiar comprende a partir de: las actividades que realiza la familia, las relaciones sociales que establece en la ejecución de esas actividades y, en un segundo nivel de análisis, comprende los aportes (o efectos) que de ellos resultan para las personas y para la sociedad". Este concepto nos habla de relaciones sociales, de actividades, de aportes o efectos que la familia lleva a cabo durante el proceso de socialización de un niño. (Fernández, 2011).

Como respuesta a las necesidades de la cultura, la familia sufre cambios paralelos a los cambios que enfrenta la sociedad día a día, ha abandonado las funciones de proteger y socializar a sus miembros. De acuerdo a esto, nos habla de que las funciones de la familia sirven a dos objetivos distintos: Uno es interno, la protección psico-social de sus miembros, el otro es externo, la acomodación a una cultura y la transmisión de esa cultura.

En relación a estos dos objetivos existen cuatro funciones:

- Función biosocial: Comprende la realización de la necesidad de procrear hijos y vivir con ellos en familia.
- Función cultural: Comprende aquella parte de los procesos de reproducción cultural y espiritual de la sociedad que transcurren dentro de la familia, particularmente los relacionados con los valores sociales que transmite la familia y las actividades de tiempo libre que transcurren en el hogar o aquellos que los integrantes disfrutan en grupo fuera del hogar.
- Función socializadora: Esta función, no solo se inscribe dentro de la función cultural. Ella no resulta sólo de actividades propiamente "educativas" (dirigidas conscientemente a formar, disciplinar o educar), sino del conjunto de las actividades y relaciones propias de todas las funciones distinguidas y de los efectos que pueden atribuírsele en términos de la formación de la personalidad de los niños y jóvenes. (Fernández, 2011).
- Función económica: se realiza a través de la convivencia en un hogar común y la administración de la economía doméstica. Para el cumplimiento de esta función resulta central la variada gama de actividades que se realizan en el hogar, dirigidas al mantenimiento de la familia y que corrientemente se denominan "trabajo doméstico", cuyo aporte es fundamental para asegurar la existencia física y desarrollo de sus miembros, muy especialmente la reposición de la "fuerza de trabajo". (Fernández, 2011).

De acuerdo al tipo de familia en que está vinculado un infante será la forma en que se cumplan estas funciones y tenemos claro que no siempre son cumplidas por los padres de familia. La función biosocial claramente solo es cumplida por los procreadores de un niño, teniendo en cuenta que no necesariamente puede llevarla a cabo la madre y padre ya que son tema de siempre los incestos dentro de las familias.

La función socializadora y la cultural son ambas muy unidas, poseen estrecha relación con el ingreso de un niño al mundo laboral ya que este puede ingresar por propia voluntad, sin que los padres se lo impidan o por obligación de los mismos. Si hablamos de la transmisión cultural, podemos hablar por ejemplo del niño que crece en un ambiente de tradición en el trabajo familiar, como lo es el trabajo de campo en donde éste tiene internalizado el trabajo de la familia como parte activa de su vida. (Jelin, 2008).

En el caso de la función económica, se encuentra muchas veces que esta es cumplida por niños que ayudan al sustento familiar o incluso en algunos casos son ellos el único sustento que la familia posee, por lo tanto se está otorgando al niño roles que no le corresponde asumir. (Jelin, 2008).

El trabajo infantil se relaciona directamente con el no cumplimiento de la función económica por parte de los padres, la familia no está cumpliendo su rol de protectora.

### **3.5. LA NATURALEZA DE LOS PROCESOS FAMILIARES**

La socialización de los adolescentes es una fase importante en el comportamiento futuro del individuo y la cual se concibió durante muchos años como una cuestión de simple adoctrinamiento de carácter unidireccional. La filosofía imperante era que los niños y adolescentes tenían que ser educados, moldeando su comportamiento para que encajara en el mundo social de los adultos. Sin embargo, la socialización es algo mucho más complejo que modificar los comportamientos de un niño o un adolescente para convertirlo en un adulto maduro. La socialización recíproca es el proceso por el cual los hijos socializan a los padres, del mismo modo que los padres los socializan a ellos. Conforme los expertos profundizan más en el estudio de la socialización recíproca, cada vez les impresiona más la importancia de la sincronía en las relaciones entre padres e hijos, para con ello lograr una educación por valores.

Refiriéndose a la sincronía como a la interacción cuidadosamente coordinada entre padres e hijos, en la que, a menudo y sin saberlo, sintonizan mutuamente sus comportamientos. La alternancia de turnos que tiene lugar en la negociación entre padres y adolescentes refleja la naturaleza recíproca y sincrónica de las relaciones. La socialización recíproca acontece

dentro del sistema social de la familia, que está integrado por una constelación de subsistemas definidos por la generación, el género y el rol. Las divisiones del trabajo entre los miembros de la familia definen subsistemas particulares, también el apego define otros subsistemas. Cada miembro de la familia participa en varios subsistemas —algunos son diádicos (compuestos por dos personas) y otros poliádicos (compuestos por más de dos personas). El padre y el adolescente representan un subsistema diádico, la madre y el padre otro. La madre, el padre y el adolescente forman un subsistema poliádico. La interacción entre los miembros de una familia puede cambiar, dependiendo de quién esté presente.

Las relaciones con los padres son importantes en el desarrollo adolescente porque actúan como modelos que permanecen a lo largo de la vida, influyendo sobre la construcción de nuevas relaciones. Pero es indudable que las interrelaciones sociales no se repiten sistemáticamente durante el desarrollo infantil o adolescente, ya que las características de cualquier relación dependen, en alguna medida, de la persona específica con quien se establezca la relación. No obstante, a menudo se puede detectar la naturaleza de relaciones previas mantenidas a lo largo de muchos años en relaciones posteriores, tanto con los mismos individuos, como en nuevas relaciones establecidas con otros individuos. De ahí que la naturaleza de las relaciones entre padres y adolescentes no dependa solamente de lo que ocurra en la relación durante la adolescencia. Las relaciones que se mantienen con los padres a lo largo de la infancia se mantienen durante la adolescencia, influyendo, en mayor o menor medida, sobre las relaciones entre padres y adolescentes. Y es de esperar que la larga trayectoria de las relaciones entre padres e hijos influya, por lo menos en cierto grado, sobre

las relaciones que los adolescentes establecen con sus compañeros, amigos, y parejas.

### **3.5.1. Barrera Generacional**

Para llegar a una buena relación entre padres e hijos un aspecto importante es la maduración. Los adolescentes cambian cuando hacen la transición de la infancia a la etapa adulta, pero sus padres también cambian a lo largo de la etapa adulta. Una creencia bastante extendida es que hay una gran distancia que separa a los padres de sus hijos adolescentes llamada barrera generacional, es decir, que durante la adolescencia los valores y actitudes de los adolescentes se alejan cada vez más de los de sus padres. En gran parte, la barrera generacional es un estereotipo, (Erikson, 2009). Por ejemplo, la mayoría de los adolescentes tienen creencias similares a las de sus padres sobre el valor del trabajo, la motivación de logro y las aspiraciones profesionales. Asimismo, suelen tener religiones e ideas políticas similares.

Las relaciones con los demás implican cuestiones favorables y otras no tanto. La adolescencia temprana es un período en el que el conflicto entre padres e hijos adolescentes aumenta, superando el nivel de conflicto entre padres e hijos, propio de la infancia. Este aumento de los conflictos puede obedecer a una serie de factores que ya hemos comentado relacionados con la maduración de los adolescentes y de los padres: los cambios biológicos asociados a la pubertad, los cambios cognitivos que implican la expansión del razonamiento lógico y un mayor idealismo, los cambios

sociales relacionados con la independencia y la identidad, el incumplimiento de las expectativas, y los cambios físicos, cognitivos y sociales que afectan a los padres de mediana edad.

Aunque es cierto que los conflictos entre padres e hijos aumentan al principio de la adolescencia, no alcanzan las proporciones tumultuosas señaladas. Más bien, la mayoría de los conflictos están relacionados con los acontecimientos propios de la vida familiar de cada día, como por ejemplo tener la habitación ordenada, volver a casa a una determinada hora, no estar hablando por teléfono todo el día y similares. Los conflictos raramente implican dilemas importantes, como por ejemplo las drogas o la delincuencia. A medida que van creciendo, los adolescentes tienen más probabilidades de entender el punto de vista de sus padres y considerar las cosas en términos más amplios, (Barahona, 2011).

Existen dos legados duraderos que se pueden dejar a los hijos. Estas palabras reflejan la importancia del apego y la autonomía en la adaptación eficaz de los adolescentes al mundo. Los adolescentes y sus padres viven en un mundo social coordinado que implica tanto autonomía como apego.

La mayor independencia característica de la adolescencia es considerada por algunos padres como rebeldía, pero en muchos casos la afirmación de la autonomía de los adolescentes tiene poco que ver con los sentimientos que tienen hacia sus padres. Las familias psicológicamente sanas se adaptan a las mayores ansias de independencia de los adolescentes tratándolos de una forma más adulta y haciendo que participen en las decisiones que-

toman en la familia. Las familias psicológicamente, enfermas suelen quedarse estancadas en el control paterno basado en las relaciones de poder, y los padres se vuelven incluso más autoritarios en las relaciones que se establecen con sus hijos.

Algunos adolescentes pueden llegar a ser muy autónomos al grado que el sentido de la responsabilidad de este crea confusión y conflicto en muchos padres. Los padres empiezan a temer que sus hijos se les escapen de las manos. A menudo, reaccionan incrementando el control sobre sus hijos. A veces se producen intercambios acalorados, con insultos y amenazas por una o ambas partes, y los padres hacen todo lo que sea necesario para recuperar el control. Los padres se pueden sentir frustrados porque esperaban que sus hijos siguieran sus consejos y porque les gustaría que pasaran más tiempo en familia y que crecieran para hacer las cosas como es debido.

Los adolescentes no se limitan a irse alejando de las influencias paternas para poder tomar decisiones por sí mismos. A medida que se van volviendo más autónomos, es psicológicamente saludable para ellos que se sientan vinculados afectivamente a sus padres.

En su mayor parte, los adolescentes sobresalen en casi todos los ámbitos de su vida cuando sienten simplemente que provienen de un hogar afectivo y con padres responsables. Sin embargo, aunque los adolescentes son diferentes de los niños de corta edad, la crianza autoritativa al parecer funciona mejor. La crianza autoritaria excesivamente estricta puede resultar

especialmente contraproducente, cuando los niños entran a la adolescencia y desean que los traten más como adultos. Cuando los padres no se adaptan, el adolescente posiblemente rechace su influencia y - busque a toda costa apoyo y aprobación en los compañeros. (Papalia 1975)

Los padres autoritativos insisten en reglas, normas y valores importantes pero están dispuestos a escuchar, explicar y negociar. Ejercen un control apropiado sobre la conducta del hijo, pero no en el sentido de identidad del menor. Los padres que muestran decepción por el mal comportamiento de los adolescentes, logran motivarlos con mayor eficacia para que se comporten en forma responsable que los padres que castigan severamente. La crianza autoritativa puede levantar la autoestima de un adolescente. Cuanta más compenetración, autonomía y estructura perciben los adolescentes de sus padres, más positivamente evalúan su propia conducta general, desarrollo psicosocial y salud mental. Cuando los adolescentes pensaban que sus padres trataban de dominar su experiencia psicológica, su salud emocional sufría más que cuando los padres trataban de controlar su comportamiento.

Por su parte, los adolescentes cuyos padres eran estrictos en el cumplimiento de las reglas de comportamiento, tenían menos problemas conductuales (susceptibilidad a la presión de los pares y conductas alejadas de las normas o antisociales, como sería el consumo de drogas) que aquéllos cuyos padres eran más indulgentes. Los adolescentes que tenían padres estrictos solían desarrollar el autocontrol, la autodisciplina y buenos hábitos de estudio y personales, quienes tenían padres que les daban autonomía psicológica solían ser seguros de sí mismos y

competentes en los ámbitos académico y social. Querían triunfar y creían que podían hacer lo que se propusieran.

### **3.6. LOS VALORES EN LA FAMILIA**

La familia es el verdadero núcleo formador de hombres en la sociedad contemporánea. En la familia tenemos las oportunidades de vivir y formarnos en los valores y los antivalores; en la familia tenemos la oportunidad de convivir con los peligros y las oportunidades, de reflejar nuestras mayores debilidades y que con armonía nos las hagan ver y aprendamos y las superemos, como también nos pueden fortalecer. La familia es el núcleo de la sociedad que nos permite ver reflejada la sociedad misma. Las sociedades que se han distraído de este valor familiar, son sociedades que se han vuelto individualistas y por tanto aisladas, y poco preocupadas por sus comunidades. (Chacón, 2009).

Una comunidad, que se preocupa por la vida social, por la vida que interactúa en los seres humanos, que es solidaria, que tiene alto grado de participación, es una comunidad que refleja el valor de la familia necesariamente. (Jelin, 2008).

La vida familiar sigue siendo un valor fundamental, es algo que nos identifica y nos marca hacia un futuro. Nosotros como comunidad tenemos que reflexionar sobre la trascendencia y el futuro de la familia y su impacto sobre la comunidad, qué cosas positivas y negativas puede tener la familia, todos debemos participar de forma integral en una planeación, no podemos dejar la responsabilidad a los gobernantes, es responsabilidad de todos, padres de familia, estudiantes, maestros.

La familia es considerada un factor sustancia sumamente importante y trascendente en la formación del hombre, por los valores que en la familia misma se viven, porque trascienden en el hombre, porque en ella vemos la diversidad, a los hijos se quieren igual, pero entre los hijos existen características diferentes, siendo integrantes de la familia, como padre, hijo, hermano, nos podemos dar cuenta de que somos diferentes, un hijo tiene más tendencia hacia la sensibilidad, y otro hacia los oficios analíticos, y podemos ver cómo unos son más místicos, más reflexivos, y otros más intensos, más atléticos, y con alguno nos identificamos. Nos aceptamos tal cual somos, cuando verdaderamente nos queremos, cuando utilizamos el amor fraterno, perdonamos y comprendemos las características débiles de los demás, que es nuestro próximo más cercano en la familia, y al mismo tiempo comprendemos donde están las cualidades y tratamos de potenciarnos lo más posible para ayudarnos unos con otros con las cualidades de cada quien, y nos solidarizamos y en los momentos de tragedia olvidamos las diferencias, y cada quien pone lo mejor de sí mismo.

Por eso la familia es el reflejo de lo que se está viviendo en la vida comunitaria. En la familia se pueden vivir ciertos valores sin haberlo

reflexionado, vivimos en la unidad, generalmente, podemos ver que la familia como formadora de hombres, fomenta valores que nos enaltecen y nos transforman hacia algo mejor, nos hacen reflexionar sobre el servicio, la solidaridad, la fortaleza, la subsidiaridad, valores muy importantes para hacerlos vivos en nuestra familia y en nuestra comunidad. (Vargas, 2009).

Pero si se identifica que la familia es formadora de los valores humanos, no estaremos preparados para vivir en familia, e independientemente del rol que nos toca vivir en esa familia, tenemos que estar conscientes de nuestro papel dentro de ella y su trascendencia, reflexionando que la vivencia de los valores dentro de nuestras familias, y la experiencia de los otros miembros, nos ayuda a formar nuestros propios valores.

Este período es considerado como una fase del desarrollo que hay que soportar y no que disfrutar, y que es preciso enfrentar pero no compartir... Cuando en realidad para muchos padres puede ser también una oportunidad de renovación, una fértil y maravillosa etapa de la vida».

Pero, para algunos «la adolescencia es una enfermedad que se cura con el tiempo». Quienes así se expresan pertenecen al colectivo de padres y otros educadores que seguramente lo pasan mal con los adolescentes. Porque situaciones conflictivas en esta crucial etapa de la vida tampoco faltan, claro está. (Vargas, 2009).

### 3.7. LOS PADRES DE LOS ADOLESCENTES

La dificultad para educar hijos adolescentes dependerá de la infancia que se le haya dado. Lo que sí que es seguro es que los padres se preocuparán más por sus hijos adolescentes que en cualquier otra etapa de sus vidas. Los problemas de la adolescencia parecen tener una escala superior que los de la infancia, con una dosis de mayor peligro y con un potencial de desastre mucho más elevado.

Los hijos y los padres, no coinciden en los mismos intereses. Los progenitores pueden estar preocupados por el futuro laboral de sus retoños (¿si va bien en la escuela tendrá un buen trabajo?), mientras que al adolescente lo que más le preocupa es lo que concierne al aquí y ahora (¿dónde iré el fin de semana?). Y así van las cosas. (Kail, 2007).

Estamos en un tiempo nuevo. Los años desde la más tierna infancia hasta el inicio de la pubertad han sido más bien tranquilos. La familia ha sido el centro del mundo del niño y su principal fuente de soporte emocional. El padre y la madre creían conocer bien a su hijo, porque cuando éste era pequeño era como un espejo en el cual se reflejaban ellos mismos, y, además, se le transparentaban todos sus pensamientos y emociones. Estaban plenamente convencidos de que el niño era parte de cada uno de ellos, íntimamente unidos. Y, ahora, de golpe, se dan cuenta de que no están preparados para la súbita mutación que ha transformado a su preciosa criatura en un extraño en sus vidas, en un ser malcarado e incordinante que monopoliza el teléfono, el baño, la conversación, etc.

El hijo que solía ser dócil y cariñoso, transita por una transformación y pasa a convertirse en una persona insolente, rebelde y contestona, que pone a prueba la paciencia de cualquiera. Los padres muchas veces no advierten que su hijo se está convirtiendo en un adolescente. Su cuerpo y su personalidad han ido cambiando, en algunos casos solapadamente, y en otros, de un modo casi brutal. La intensidad de los cambios es tal que difícilmente los padres comprenden lo que está sucediendo en él.

### **3.7.1. Padres o amigos de sus hijos**

Lo tienen difícil los padres que pretenden ser amigos de sus hijos adolescentes. Pero ¿por qué esta dificultad? Por la propia esencia de la amistad. Ésta se define como la relación simpática entre dos personas sin que ninguna de ellas represente forma alguna de autoridad, es decir, tienen que ser necesariamente unos iguales. Por esta razón, difícil lo tienen los padres. Como afirma el ilustre pedagogo catalán Joan Triadú: «Querámoslo o no, somos adultos con autoridad».

Se cree que es un error que los padres se empeñen en ser amigos de sus hijos. Habría que buscar otro término para calificar esta relación aparentemente amistosa entre padres e hijos. Una cosa es tener una vía fluida de comunicación, en ambas direcciones, basada en la mutua confianza, y otra muy distinta intentar atribuirse las cualidades intrínsecas de la amistad,

que son privativas de los iguales. No nos empeñemos, pues, en forzar esta amistad filial, porque además... nos exponemos a hacer el ridículo más completo. (Satir, 2010).

Los adolescentes sienten admiración por los adultos que son coherentes en su comportamiento habitual. (Banderas, 2010). El adulto necesita tener prestigio entre los adolescentes, porque la admiración es una vía necesaria para acercarse al chico. Pero ello no es suficiente. Se necesita, también, saber adaptarse al mundo de los adolescentes, sin llegar a mimetizar sus formas diferenciales, y respetar su manera de ser. Los hijos ya saben buscarse a sus amigos, y a sus padres les quieren ejerciendo de padres. Y nada más.

Fiarse de los hijos es una condición necesaria para que, a su vez, ellos se fíen de los padres y les hablen de cuestiones de tipo personal. Lo importante es facilitar un ambiente familiar en el que el chico sepa que puede hablar de todo con libertad, tanto con su padre como con su madre, sin temor al efecto que ello pueda causar en quien lo escuche. También hay que respetar su intimidad y sus silencios, sin pretender entrar en temas que el hijo prefiera no hablar con sus padres -y que seguro que preferirá contar a sus amigos-. No hay que presionar. Hay que dejar tiempo al tiempo, estando los padres, eso sí, siempre receptivos por si el joven busca el diálogo.

### 3.7.2. Conflictos entre padres e hijos

Una característica del adolescente es ser una persona que reclama con vigor su autonomía e individualidad, pero al mismo tiempo es todavía profundamente dependiente de la familia y de la personalidad de los padres. Y en esta ambigua situación es donde puede surgir la chispa de la conflictividad. (Mélích, J. 2000)

El joven tiende a actuar, a pasar con facilidad a la acción, con un sentimiento de omnipotencia y ansias de exteriorizar sus propios conflictos. Los resultados negativos son los accesos de cólera, los brotes de violencia, repentinas fugas, conductas de riesgo, consumo de sustancias... El adolescente es por principio contestatario, y manifiesta su oposición a todo lo que implique autoridad.

Hay unos típicos puntos de fricción en la relación padres-hijos adolescentes. Estos son, por ejemplo, el «porvenir profesional», ya que cuando los padres se empeñan en que haya continuidad laboral en la empresa familiar, el hijo decide una futura actividad diametralmente opuesta; las «amistades del hijo», que a menudo desagradan extraordinariamente a los padres y casi nunca las ven adecuadas; el «sistema de valores» (ideológicos, sociales, etc.), es decir, basta que el padre tenga tal inclinación política para que el hijo manifieste otra de signo contrario. (Sin embargo, es interesante hacer constar que los estudios del comportamiento electoral de las poblaciones demuestran que los adultos jóvenes en su mayoría votan de acuerdo con las ideas políticas que imperan en la familia).

Otros puntos de fricción, conocidos motivos de discusión y de constante preocupación para los progenitores, son: el «horario de regreso a casa» (en especial el nocturno o el de madrugada); las «labores domésticas» que deben realizar en el hogar, desde hacerse la cama y ordenar su habitación hasta poner y retirar la mesa; el «tiempo de estudio», que dedican en casa y que «siempre es escaso»; el «dinero de bolsillo» de que han de disponer, acorde con la paga semanal que reciben. (Satir, 2010).

Desgraciadamente, en el período en que los jóvenes han de ganar mayor independencia, muchos padres imponen mayor disciplina. Y disciplina indiscriminada sobre cosas sin importancia, descuidando imponerse en situaciones que de verdad lo requieren. Multitud de padres no tienen ninguna consideración hacia su hijo adolescente, porque no saben respetar su intimidad, ni sus juicios, ni su correspondencia, ni sus llamadas telefónicas, etc.

Existen padres que están tensos, en perpetuo estado de crispación, en guardia permanente, atacando despiadadamente el más mínimo intento de independencia y autonomía del hijo. Estos padres encaran la adolescencia como una época de lucha y de enfrentamientos, de los cuales han de salir, a toda costa, vencedores, sin importarles las vejaciones y sufrimientos que deben infligir al supuesto adversario: su hijo adolescente. (Satir, 2010).

### **3.7.3. La comunicación en la familia**

La transformación de la familia en el último tercio del siglo XX ha contemplado, para empezar, el retraso de la emancipación de los hijos del hogar paterno, lo cual ha creado un mayor intervalo de convivencia entre los miembros familiares. Cada vez son más comunes las familias con hijos de 30 años y más conviviendo y dependiendo de los padres. Todo lo cual ha obligado a «recolocar» a los miembros de la familia para un mayor grado de acomodamiento que logre unas condiciones de convivencia amables y disminuya las discrepancias y los enfrentamientos intergeneracionales.

La madre, más que el padre, aparece como la figura por excelencia que tiene la comunicación en el seno familiar para los hijos. Esto conlleva que, en determinadas situaciones problemáticas, la madre puede ser más protagonista que el padre. Aunque, también ellas agobian más a los hijos que los padres; de la misma forma que los hijos siempre se sienten más agobiados por sus padres que lo que ellos les agobian. (Faber, 2007).

Las discusiones que con mayor frecuencia pueden terminar en conflicto, según la óptica de los padres, son las referentes a la «colaboración de los hijos en los trabajos domésticos», a las que siguen, en importancia, los estudios, la hora de llegada a casa por la noche, y la hora de levantarse de la cama, que los chicos quieren que sea cuando a ellos les apetece. Curiosamente, los motivos más infrecuentes de discusión son los

relacionados con «el consumo de alcohol y otras drogas, y las relaciones sexuales» de los hijos. (Faber, 2007).

Hay un punto de litigio muy importante en las relaciones padres-hijos: «permisividad versus autoridad». Los progenitores cuestionan la permisividad, con una mezcla de añoranza, dado que ellos no la disfrutaron en su época; aunque también muestran cierta añoranza de unas relaciones de autoridad que en tiempos pasados habían funcionado. Asimismo, los padres acusan a las madres de «exceso de permisividad» con los hijos, y las madres responden a sus parejas que están «excesivamente despegados» de sus vástagos. (Steede, 2009).

Uno de los grandes acontecimientos que marcan la adolescencia es la reorganización sobre una nueva base de las relaciones con los padres. Ha llegado el momento de que padres e hijos se pongan a dialogar, con talante amable y con voluntad de mejorar la convivencia familiar. (Steede, 2009).

El adolescente cuestiona la personalidad de sus padres y tiene que remodelar las imágenes parentales que tiene de ellos. En esta tesitura es normal y natural que él y su familia experimenten choques e incluso fuertes encontronazos. La rebelión del muchacho es a menudo una medida de presión necesaria para vencer los lazos que unen al adolescente con los padres, más que el inicio de su hostilidad frente a ellos.

El adolescente debe convencer no sólo a sus padres, sino también a sí mismo, de que no tiene necesidad de ellos, de que él mismo y sus padres son diferentes, de que ya no existe el lazo que les unía en la infancia. (Faber, 2007).

El adolescente incluso puede tener la necesidad de despreciar a sus padres, pero no desea destruirlos como modelos. La estima que tiene de sí mismo está estrechamente ligada a la que tiene de sus progenitores. Tendrá, eso sí, que superar la imagen de los padres omnipotentes y perfectos que tenía en su infancia, pero siempre necesitará tener un progenitor con el que pueda identificarse y que le sirva de modelo para su vida de adulto. (Kail, 2007).

En honor a la verdad, los padres responden en consecuencia. La gran mayoría de los progenitores observa estas reivindicaciones de los hijos adolescentes y modifican sus actitudes y exigencias en función de la evolución de éstos. De alguna manera, pues, los padres acompañan al adolescente a través de su proceso evolutivo.

Y cuando hay conflictos, a menudo, triviales, entre padres y adolescentes, éstos se caracterizan por el hecho de estar centrados, habitualmente, en uno de los padres y no en ambos; por el mantenimiento con el padre en litigio de una relación satisfactoria en un determinado sector (por ejemplo, un interés común en el plano cultural, deportivo, político, etc.), y por la localización del conflicto en el estamento de los padres, dejando al margen a los hermanos, abuelos y otros parientes.

La cuestión es que el adolescente debe afrontar una alternativa paradójica: por un lado, romper con sus padres para descubrir su identidad como adulto; pero, por otro, no puede encontrar los fundamentos de su identidad más que a través de su inscripción en la biografía familiar, es decir, su sentimiento de pertenencia a una determinada saga de familia.

Los padres ocupan un lugar privilegiado en la vida mental del adolescente, siempre y cuando las cosas transcurran por las vías del entendimiento mutuo. (Banderas, 2010). Mientras que en los casos en que el enfrentamiento entre los dos progenitores y su hijo adolescente es masivo y duradero, la reacción de éste es de oposición global hacia todos los adultos y la sociedad en pleno. Y aquí ya se está precipitando al adolescente a conductas cada vez más patológicas.

### **3.8. EDUCAR EN SEXUALIDAD RESPONSABLE**

Quizás, en aras de una libertad sexual que se considera una conquista social, se está promoviendo que los adolescentes se inicien precozmente en la actividad sexual. Los jóvenes son bombardeados con un lujurioso y apetitoso sexo que está omnipresente en su vida cotidiana: revistas especializadas, pornografía televisiva, vallas publicitarias, anuncios en periódicos, telefonía erótica, vídeos pornográficos, páginas de sexo en internet, temas de rock duro, juguetes eróticos de los *sexshops*, etc.

Respecto a la promiscuidad sexual que se atribuye a los adolescentes, estadísticamente está demostrado que los jóvenes hijos de padres muy permisivos son los más precoces en sus relaciones sexuales. Les siguen los educados con normas rígidas o autoritarias y, finalmente, los más tardíos en tener relaciones sexuales son los hijos de padres que fueron moderados con sus pautas educativas o que dosificaron la libertad de acuerdo con la edad de los hijos. También se ha visto que los adolescentes promiscuos sexualmente o muy precoces en sus experiencias sexuales suelen tener detrás una historia de carencia afectiva o de abandono, y muestran casi todos una baja autoestima. Buscan en el sexo evadirse de la realidad, conjuntamente con el alcohol y otras drogas o conductas de riesgo.

La educación sexual se debe impartir en familia. Es únicamente en el seno familiar donde cada progenitor sabe la clase de información que requieren sus hijos en cada edad y el mejor modo de administrársela a cada uno según su manera de ser y su nivel de comprensión. La información sobre sexualidad tiene que ser muy personalizada. Pertenece a la esfera de la privacidad, de la intimidad de la persona y no de la colectividad. No se puede dejar una materia de educación tan importante en manos extrañas por más expertas que se hagan titular-, ya que, obviamente, el problema no reside en la educación sexual en sí, sino en quién la imparte, y de su actitud en relación con su propia sexualidad y con la sexualidad ajena.

Por sexos, los adolescentes varones son más propensos al juego (ludopatías) y a la pornografía, mientras que las mujeres lo son a las amistades personales íntimas que encuentran en la red. En cuanto al tipo de juego o contenido, cabe señalar que cuanto más interactividad haya,

mayor es el riesgo de adicción. Los síntomas generales son comunes: aislamiento progresivo, incomunicación con amigos y familiares, agresividad, bajo rendimiento escolar o laboral, etc. Es fácil adivinar que este adolescente utiliza las pantallas para escapar de sus problemas personales. Algunos adictos realizan movimientos voluntarios o involuntarios de las manos y de los dedos similares a los que efectúan con un teclado o unos mandos.

Los padres han de estar atentos a los incipientes síntomas que conducen a la adicción, y han de fomentar la relación social del adolescente tímido e inhibido que rehúsa los contactos con sus amistades. Asimismo, deben participar con el hijo adolescente en el uso de las pantallas (búsqueda conjunta de información, juegos interactivos en familia, etc.). No han de permitir que el hijo se aisle en su habitación, arropado por instrumentos electrónicos - que deben ubicarse en lugares comunes de la casa: sala de estar, rincón del pasillo, etc.-. Deben tener conocimiento de los productos que utiliza el adolescente (contenido de los juegos, accesos a páginas de internet, etc.

# **CAPÍTULO IV**

# **EDUCACIÓN POR**

# **VALORES**

## 4.1 INTRODUCCION

La ética está entrañablemente unida a otra disciplina filosófica denominada axiología o teoría de los valores. La axiología (de axios, valor y logos, estudio o tratado) se ocupa de estudiar los valores. Ahora bien, a la ética, como ya hemos visto, le interesa analizar los “valores morales” (justicia, honestidad, fidelidad, bondad, entre otros) y para ello encuentra sustento teórico en la axiología o ciencia filosófica de los valores, que estudia dichos valores en su carácter general, tratando de llegar a su sentido o esencia.

La ética no puede prescindir de la noción de “valor”, toda vez que las normas que conforman el mundo moral implican valoraciones o apreciaciones que nos permiten formular el concepto de lo que es bueno o malo. La ética es, pues, una disciplina axiológica.

Se vive constantemente haciendo, formulando valoraciones, realizando lo que se llaman juicios de valor, los cuales nos indican si un acto realizado concuerda con normas o reglas que nos regulan en la vida social. Los juicios de valor son diferentes a los juicios de hecho que describen una realidad. Un ejemplo de juicio de valor es: «Juan es justo»; un ejemplo de juicio de hecho es: «está lloviendo». Sólo los juicios de valor pueden tener una implicación moral. (Kohlberg, 2007).

La axiología es relativamente reciente; ensaya sus primeros pasos en la segunda mitad del siglo XIX. Esto no significa que anteriormente los filósofos no repararan en las diversas entidades que se conocen con el

nombre genérico de valores, lo que sucede es que no tenían conciencia clara de su importancia y, además, los confundían entre sí (por ejemplo, la belleza con la bondad y ésta a su vez con la utilidad, etc.), como sucede en el pensamiento de los filósofos antiguos. Sus problemas básicos: Problema de la existencia del valor Este problema pregunta: ¿existen los valores?, ¿qué tipo de existencia tienen?, ¿cuál es su naturaleza?.

Los valores pertenecen a una región independiente, no son cosas, no pertenecen a la realidad, sino a un mundo aparte y autónomo. (Ortega, 2011).

La separación de los valores frente a la realidad material, sirve de base para hacer una escisión tajante entre las ciencias de la naturaleza y las ciencias del espíritu (donde precisamente tienen cabida los diversos valores de la cultura). Según esta posición idealista, las ciencias de la naturaleza están exentas de valores, mientras que las ciencias del espíritu están guiadas por los valores de la cultura. Merced a esta distinción entre naturaleza (donde no radican valores) y cultura (donde residen valores), la axiología se convierte en una ciencia decisiva en el campo de las ciencias del espíritu (ciencias humanas). Dentro de este criterio, algunos autores afirman que la axiología es la base de la ética. (Ortega 2011).

Volviendo al problema que pregunta sobre la existencia de los valores, puede decirse, en general, que los filósofos están de acuerdo en que los valores existen, pero difieren en cuanto al modo de existir; de ahí que pueda hablarse de las siguientes corrientes:

- **Discrepancia**

Es obvio que no puede uno ponerse de acuerdo en problemas éticos, estéticos, religiosos, políticos, donde a menudo se producen conflictos o desacuerdos de valores. Las personas frecuentemente discrepan sobre la belleza de una pintura, una novela, una película; sobre la eficiencia de un equipo de fútbol; sobre un acto moral (por ejemplo, acerca de la guerra de Vietnam: unos sostienen que fue una guerra justa y moralmente justificada, y otros, opinan lo contrario); algunos piensan que el aborto es pecado mientras que otros consideran que en algunos casos se justifica.

- **Constitución biológica**

Los valores están supeditados a la constitución peculiar y subjetiva. Así, surgen argumentos de este tipo: ¿qué valor estético tendría la pintura si los hombres no tuvieran ojos? y ¿qué sentido tendría hablar del valor estético de la música si estuviéramos condenados a una sordera eterna?...

- **Interés**

Otro argumento que mencionan frecuentemente los subjetivistas es que una cosa adquiere valor en la medida en que se le confiere un interés. Por ejemplo: ¿dónde radica el valor de los sellos de correo?, ¿hay algo en la calidad del papel o en la belleza del dibujo o en la impresión que explique el valor que se les da?... Es obvio que sin el interés de los filatélicos, los sellos no tendrían ningún valor. El deseo e interés de coleccionarlos es lo que les

ha conferido su valor. Otro ejemplo: si la gente perdiera interés en la pintura de Rembrandt, sus cuadros carecerían de valor

## **4.2. HISTORICIDAD DE LOS VALORES**

La relatividad de los valores se debe a su carácter concreto e histórico; gracias a éste, los valores están condenados a quedar encerrados en la prisión del sujeto; ya en la antigüedad decía el sofista Protágoras: “El hombre es la medida de todas las cosas”. La situación real y la conducta real del hombre demuestran que no es posible una valoración universal. En cada grupo humano y en cada individuo las maneras de valorar las cosas son infinitas. (Díaz, 2008).

### **4.2.1. Corriente objetivista de los valores**

Esta corriente se opone terminantemente al subjetivismo; sostiene que los valores dependen del objeto y no del sujeto; lo único que hace el sujeto es captar el valor.

El objetivismo reconoce que la valoración es subjetiva, pero ello no implica que el valor lo sea. Del mismo modo como la percepción es subjetiva, pero no el objeto percibido, que mantiene intactas sus cualidades primarias aun cuando nadie lo perciba, así ocurre con el valor. No puede confundirse el objeto con su captación, defiende el objetivismo.

Se ha visto que uno de los argumentos que citan los subjetivistas se cifra en lo que se denomina argumento de las discrepancias. Ahora bien, frente a

este argumento, los objetivistas sostendrían, en primer lugar, que la discrepancia no se refiere a los valores, sino a los bienes. La discrepancia se refiere a la belleza de un cuadro o a la justicia de un acto, esto es, a bienes; no a la belleza o a la justicia, que son valores independientes de todo bien. A diferencia de los valores, los bienes son imperfectos; muchas veces no logran encarnar plenamente los valores, debido a una ceguera estimativa de los hombres concretos. Esto explicaría, por ejemplo, que los griegos hayan aceptado la esclavitud; una torpeza de conciencia moral les impidió aprehender el eterno y universal valor de la justicia. (Casaña, 2009).

Así, el objetivismo descansa en dos tesis fundamentales:

a) incurrir en la separación radical entre valor y realidad, o independencia de los valores respecto de los bienes en que éstos se plasman;

b) afirmar que los valores son absolutos, que existen en sí y no para mí (independencia de los valores respecto de todo sujeto).

Los valores son supratemporales; valen aquí y allá; ayer, hoy y siempre; son extraterritoriales y extrahistóricos.

Los valores no proceden ni de las cosas, estados o situaciones reales, ni del sujeto que valora. Su modo de ser no implica un realismo ni un subjetivismo. Tampoco es correcto concebirlos como formas sin contenido; son, explica Hartmann, materias o estructuras que determinan una específica cualidad en los objetos, personas o relaciones en que aparecen. Igualmente errónea es la creencia de que se puedan considerar como producto de una invención. El pensamiento no puede siquiera captarlos en forma directa. Directamente sólo se les puede captar —como a los paradigmas platónicos—

por medio de una visión interior Esta visión interior de que habla el filósofo ateniense corresponde a lo que la Ética material denomina sentimiento del valor. Dicho sentimiento representa la anunciación del ser de los valores en el sujeto, de su peculiar forma de idealidad. El conocimiento axiológico es a priori; mas no se trata de una a prioridad reflexiva o intelectual, sino emocional e intuitiva. (Gonzales, 2007).

Los valores se agotan en los bienes; no hay un reino de valores trascendente. “No existen valores en si, como entes ideales o irreales, sino objetos reales o bienes que poseen valor”). Los valores sólo se dan en la realidad natural y humana como propiedades valiosas de los objetos de esta realidad. Los valores requieren, como condición necesaria, la existencia de ciertas propiedades reales —naturales o físicas— que constituyen el soporte necesario de las propiedades que son consideradas valiosas. Las cosas sólo adquieren pleno valor cuando establecen una relación con el hombre considerado como ser social. (Casaña, 2009).

La civilización se rige por los valores materiales y parecen no interesarle los valores humanos. Su tipo representativo es la sociedad burguesa. Tras un esfuerzo, la inteligencia llegó a crear una admirable técnica sin precedente en la historia. Y ha sido tan desproporcionado el crecimiento y tan maravillosos los resultados que bien pronto su creador los elevó, de medios que eran, a la categoría de fines. Todas las actividades de la vida y la cultura han sufrido a causa de este equívoco. Así, los profundos cambios que la sociedad actual ha sufrido traen consigo una crisis de valores humanos. Según Erich Fromm, asistimos a un proceso de cuantificación y abstracción.

### 4.3. VALORES UNIVERSALES

La moral sufre cambios históricos, pero pese a ello, se perciben valores que podemos concebir como “universales”. Universales porque “abarcan el conjunto de fenómenos que poseen una significación positiva para el desarrollo progresivo de la comunidad planetaria en general”.

Lo que cambia en estos valores universales son los diversos contenidos que históricamente se les ha venido dando, por ejemplo, la justicia entre los griegos, entre los romanos o entre los antiguos mexicanos. Por ello se dice que “en el plano conceptual pocos discutirán que la justicia, la fraternidad, la bondad o la belleza son valores”. Pero se debe tener en cuenta que los valores universales no conforman un sistema absoluto e inmutable, sino que se caracterizan por ser históricos y por ende cambiantes, que se encuentran concretando siempre su contenido en el momento histórico que vive la humanidad. Lo importante, como señala Juliana González (2007), es que los valores son fuerzas cohesivas que prestan universalidad a la existencia humana. Los valores del presente son, en gran medida, los valores del pasado, de la herencia humanística de nuestra comunidad histórica: los valores que se han ido realizando y recreando en el tiempo: los valores de siempre: la paz, la racionalidad, el amor, la justicia, la bondad, la libertad, la tolerancia, etc. Estos valores no son cancelables. La verdadera mutación o cambio ha de darse más bien en el sujeto del valor. A continuación los Valores Universales:

- **LA JUSTICIA**

Uno de los valores tenazmente perseguidos por la humanidad ha sido la justicia. Antes de que Platón propusiera su utopía de un Estado ideal basado en la1 justicia, los antiguos poetas y estadistas griegos se preocupaban por obtenerla. “Tirteo, el espartano, desde su punto de vista conservador, había cifrado el orden perfecto en la tradición de Esparta. Solón, remontándose por encima de esta concepción, derivaba la polis (ciudad) de los eternos postulados de la razón moral”. (Corzo, 2011).

La justicia constituye el principio normativo fundamental de la vida comunitaria, contribuye a dirimir los conflictos originados al fragor de la convivencia humana. El valor de la justicia, en su contenido humanista, se vincula con el valor de la dignidad humana, que debe ser inviolable. Exige que las personas deban ser tratadas del mismo modo, sin reparar en diferencias económicas, religiosas, sexuales, de raza, de educación, etc. Por ello a la justicia se le ha simbolizado como una mujer que equilibrando dos balanzas tiene los ojos vendados. (Corzo, 2011).

Existe lo que se llama justicia distributiva, basada en el principio: “a cada cual lo mismo o a cada cual según su valor como ser humano en general; a cada cual según su capacidad y rendimiento; a cada cual según sus necesidades”. Se distingue también la justicia conmutativa, que se refiere al intercambio de cosas desiguales (compra, renta, etc.). “Se considera justo el intercambio cuando las cosas permutadas son de igual valor”. (Corzo, 2011).

## *Justicia*

- *Distributiva. Consiste en el reparto de las cargas y los beneficios entre los Ciudadanos de acuerdo con sus méritos y capacidades.*
- *Conmutativa. Regula las relaciones interpersonales establecidas por contrato, relaciones de compraventa, daño y perjuicio.*
- *Legal. Tiene como fundamento las leyes justas y adecuadas al ordenamiento jurídico (estado de derecho).*

- **LA PAZ**

Otro valor universal firmemente anhelado entre los individuos y los pueblos es la paz. Doctrinas, filosofías que se pronuncian contra la violencia han concebido la paz como un valor fundamental. Por ejemplo Gandhi, quien hizo del pacifismo un movimiento práctico para resolver los conflictos raciales y políticos de la India. Según este líder de la paz, la guerra será imposible si la gente se niega a luchar, es necesario enfrentar la violencia con la no-violencia. La humanidad —sostenía Gandhi— tiene que salir de la violencia sólo a través de la no-violencia. El odio puede ser vencido únicamente por el amor. El contra-odio sólo incrementa la superficie y la profundidad del odio.

Para el cristianismo la muerte de Cristo ha posibilitado la paz como reconciliación entre Dios y el hombre. Según Kant en su obra *La Paz perpetua*, la paz se “garantiza mediante el derecho público, por la legalidad y la moralidad, es decir, mediante los principios de legalidad e igualdad ante

la ley». Vemos pues que los valores universales conllevan otros valores igualmente significativos y de gran alcance. (Corzo, 2011).

*No quiero pronunciar juicios sobre el mundo y sus fechorías. Puesto que yo soy imperfecto y necesito la tolerancia y la bondad de los demás, también he de tolerar los defectos del mundo hasta que pueda encontrar el secreto que me permita ponerles remedio.*

*Gandhi*

- **LA TOLERANCIA**

Se entiende por tolerancia el respeto a las formas de pensar o actuar de otras personas. Este valor es indispensable para la convivencia humana y, sin embargo, a menudo es soslayado para dar pie a la incomprensión, el autoritarismo, el fanatismo y la represión. En su aspecto humanístico la tolerancia se basa en reconocer a los demás como personas libres e iguales, y con derecho a expresar sus opiniones y convicciones así como actuar de acuerdo con ellas, siempre y cuando no impidan el ejercicio del mismo derecho hacia los demás. (Corzo, 2011).

La tolerancia es un valor básico para los regímenes democráticos cuyos principios reclaman el respeto a la diversidad de pensamientos, cosmovisiones y programas políticos. Sin embargo, este valor fundamental para la sociedad moderna “no excluye la crítica, la protesta y la polémica con otras concepciones de vida. En oposición a un enfrentamiento directo, abre un espacio de libertad en el que pueden expresarse objetivamente

(respetuosamente) los conflictos y discutirse racionalmente las opiniones enfrentadas”.

- **LA LIBERTAD**

*El que desee persuadirse pronto de que la libertad no puede vivir de modo distinto de como ha vivido y ha de vivir siempre en la historia, con vida peligrosa y combatiente, piense por un instante en un mundo de libertad sin contrastes, sin amenazas y sin opresiones; y en seguida se apartará horrorizado, de esa idea, como de a imagen, peor que la muerte, del hastío infinito.*

*Benedetto Croce*

Difícilmente se podrá negar la universalidad que ha ganado la libertad como valor imprescindible en la historia humana; surgió con la aparición de la humanidad y, al mismo tiempo, es el problema candente de nuestra realidad. Cuando el hombre es libre, siente la alegría de vivir. Cuando pierde su libertad, le parece estar encerrado en una cárcel. Para algunos filósofos la libertad es el motor de la historia; Benedetto Croce titula una de sus clásicas obras *La historia como hazaña de la libertad* y para Hegel la libertad es forjadora eterna de la historia, es —aún más— el sujeto mismo de toda la historia. Representa, por un lado, el principio explicativo del curso de la historia y, por otro, el ideal moral de la humanidad.

En su acepción más común la libertad consiste en la facultad de movimiento, de actuar sin trabas. Decimos que los animales viven en libertad cuando pueden desarrollarse sin impedimentos en su medio natural; sin embargo, el ser humano es capaz —gracias a su conciencia y voluntad— de trascender este sentido primario de libertad para tener la facultad de actuar según sus propias decisiones y de acuerdo con su autonomía o capacidad de autolegislación (Kant). La libertad en el ámbito humano y moral, se traduce en la capacidad del hombre y de la mujer para desarrollar un proyecto de vida de acuerdo con los valores y fines propuestos. Ser libre significa tener la capacidad de querer algo, de obrar consciente y voluntariamente y, asimismo, “significa realizar lo que uno quiere realizar, de acuerdo con las propias fuerzas y los condicionantes sociales y políticos”.

La libertad no es algo gratuito, es algo que se conquista día con día. Se adquiere mayor libertad en la medida en que se perciben más alternativas de acción y cuando se logran dominar las pasiones y actitudes que nos obstaculizan para ser libres, y, además, también se es más libre cuanto menos sean las restricciones que imponga una sociedad. En la sociedad en que nos ha tocado en suerte vivir, la libertad se concretiza en ciertas libertades específicas que permiten la convivencia humana: libertad de opinión, de reunión, de expresión, de cultos, etc., las cuales están consagradas en la Constitución.

Por otra parte, al hablar de libertad, muchas veces se piensa en una libertad sin límites, pero —como veremos más adelante cuando analicemos los problemas de la ética— la libertad y la determinación no se excluyen, de tal manera que a partir de ciertas condiciones dadas, ya sea físicas, psicológicas o sociales, podemos configurar nuestra conducta poniendo en

juego las decisiones que creamos pertinentes para alcanzar fines o propósitos que consideramos valiosos.

Podemos decir que los valores universales son una genuina expresión de los derechos humanos, señalan los ideales de la humanidad, los proyectos que pretenden ser compartidos por todas las sociedades del orbe. (Corzo, 2011).

#### **4.4. TEORÍAS DE LOS VALORES**

Aunque la investigación de Jean Piaget (1932), se ha dirigido fundamentalmente al estudio de cómo se desarrolla la inteligencia durante la niñez, su trabajo no se puede apreciar plenamente sin considerarla perspectiva biológica que forma la base de su teoría. (Campomanes, 2007)

Piaget (1932), cree que los organismos humanos comparten con los demás organismos dos «funciones invariantes»: organización y adaptación. (Campomanes, 2007). La *organización* se refiere a la tendencia del organismo a sistematizar sus procesos en sistemas coherentes. Así, los mamíferos sólo operan por actividades biológicas al azar (por ejemplo los sistemas respiratorio y digestivo) que regulan todas las funciones biológicas, como el respirar y el comer. Estos sistemas organizados no podrían funcionar bien, sin embargo, si no estuvieran *adaptados* a las condiciones del medio en las que vive el mamífero. Por ejemplo, los sistemas digestivos difieren dependiendo de los alimentos de que puede disponer principalmente el animal en cuestión.

La mente humana, de acuerdo con Piaget, también opera en términos de estas dos funciones no cambiantes. Sus procesos psicológicos están muy organizados en sistemas coherentes y estos sistemas están cuidadosamente afinados para adaptarse a estímulos del entorno cambiantes. La función de adaptación en los sistemas psicológicos y fisiológicos opera a través de dos procesos complementarios: la asimilación y la acomodación. La asimilación se refiere al modo en que un organismo se enfrenta a un estímulo del entorno en términos de su organización actual, mientras que la acomodación implica una modificación de la organización actual en respuesta a las demandas del medio.

A continuación se ilustran estos procesos que normalmente operan en conjunción, presentando un ejemplo sociológico y otro psicológico de adaptación:

Si se considera una tribu primitiva en un rincón remoto de la tierra. Sus actividades están muy organizadas para asegurar el cumplimiento de las funciones necesarias de supervivencia, están diseñadas para establecer y mantener un *equilibrio* (una relación armónica) entre el organismo (la tribu) y su entorno. Si se rompe este equilibrio, por ejemplo, por un cambio inesperado de clima que interrumpe bruscamente las prácticas agrícolas o cazadoras acostumbradas de la tribu, la gente tendría una gran motivación para encontrar un modo de restaurar el equilibrio roto. Tendrán que adaptarse a la nueva situación.

En el modelo de adaptación de Piaget, la primera tendencia de un organismo (la tribu), es asimilar el nuevo problema a prácticas antiguas. Puede llamar a

sus mayores para recordar si esta situación se había dado antes y, si así fuera, cómo se había manejado. Si la tribu tiene un modo tradicional de funcionar en un súbito cambio de clima, el nuevo incidente se *asimilará* a formas antiguas y se podrá restaurar el equilibrio. Si las formas antiguas no son eficientes, tendrían que *acomodarse* a la nueva situación. Esto podría requerir un gran esfuerzo; alguien tiene que averiguar en qué se diferencia la nueva situación de otras y cómo se han de modificar las formas antiguas para salir al paso de la nueva situación. Si se cumple la tarea, se restaurará el equilibrio. Además, la organización de las actividades de Ea tribu se debe modificar para incluir esta nueva respuesta. La modificación puede ser ligera (la inclusión de un nuevo ritual o una nueva técnica de cacería), o podría ser tan importante (la necesidad de emigrar a un nuevo entorno) que requiriera una reorganización de muchas actividades antiguas.

En este modelo, las funciones de organización y adaptación están fuertemente relacionadas. Sin un sistema organizado de actividades, la tribu no tendría una base de experiencia sobre la que apoyarse al encontrarse con la nueva crisis. Un sistema que no fuera suficientemente flexible para adaptarse a la nueva condición, probaría no ser funcional, y el organismo (la tribu) sufriría mucho. Lo que une las dos funciones es la tendencia del organismo a establecer y restablecer el equilibrio (balance o armonía) con el medio. Lo que permite el restablecimiento del equilibrio es la inteligencia del organismo, en este caso el descubrimiento de los miembros de la tribu del cómo modificar prácticas antiguas para salir al paso de necesidades nuevas. (Castorina, 2007).

Como segundo ejemplo, consideremos un estudiante de primer año de universidad que proviene de un ambiente conservador. En casa conocía a gente de ambientes y opiniones parecidos. En la facultad está expuesto a una más amplia gama de personas, y algunas de sus ideas suponen un reto a su manera acostumbrada de pensar y actuar. Y sin embargo, él valora la novedad de este encuentro y quiere integrar su experiencia de la universidad con experiencias previas, ¿cómo lo hará? (Castorina, 2007).

Él se sorprende de ver que mucha gente tiene ideas políticas más liberales que las suyas. Como es curioso, introduce a otros en discusiones políticas y descubre que sobre algunos puntos le persuade la fuerza de sus pensamientos. Encuentra esto inquietante, porque siempre se ha considerado a sí mismo conservador en política, pero es capaz de conciliar esta discrepancia concediendo algunos puntos a sus amigos liberales, mientras que mantiene una fidelidad general a sus convicciones conservadoras. Ha *asimilado* algunas ideas liberales a su filosofía, pero fundamentalmente no ha alterado esa filosofía.

Esta solución se hace más difícil de mantener la primavera siguiente. El *campus* se enardece con la controversia sobre un decreto que está considerado legislatura estatal. Circulan peticiones tanto a favor de la posición liberal como de la conservadora. Inseguro sobre su postura ante este asunto, el estudiante conversa con otros y se encuentra otra vez persuadido por la lógica de la posición liberal. Experimenta un conflicto especial cuando sus amigos conservadores le piden que firme su petición. Tiene que negarse, y, enfadados, le acusan de haberse hecho liberal. Aunque incómodo con esta designación, cuando reflexiona se da cuenta de

que sus opiniones políticas han cambiado considerablemente. No sólo está de acuerdo con los liberales sobre temas específicos, sino que su enfoque general de los temas políticos ha cambiado. Ha *acomodado* su filosofía política a nuevas consideraciones, y, en este proceso, esa misma filosofía se ha reorganizado.

Puede parecer raro comparar a un estudiante con una tribu primitiva. Pero uno de los grandes fuertes de la teoría de Piaget ha sido mostrar cómo la inteligencia, como parte de la función biológica de adaptación, opera en casi todas las actividades humanas: en las decisiones políticas de un adolescente, en una caza primitiva y en los juegos de los niños. Uniendo estos diversos usos en un sistema de desarrollo, Piaget (1932), nos ha proporcionado un entendimiento único de cómo la inteligencia humana opera y se desarrolla. (Vega, 2008).

#### **4.4.1. El juicio moral del niño**

Piaget comenzó a estudiar el juicio moral de los niños al principio de su carrera como parte de un esfuerzo por entender cómo los niños se orientan ante el mundo social. Influenciado por el sociólogo francés Emile Durkheim (1991), que defendía que la esencia de la educación moral era enseñar a los niños a ceñirse a la obediencia a las reglas morales de la sociedad y a dedicarse al bien de la misma, Piaget enfocó su estudio en cómo los niños desarrollan el respeto por las reglas y un sentido de solidaridad con su sociedad. Con su

ingenio característico, Piaget empezó, no con reglas morales explícitas, si no con las reglas de los juegos de calle que los niños juegan entre ellos.

Los niños de tres a cinco años tienden a ser egocéntricos cuando se comunican con otros. De forma similar, como observó Piaget (1923), juegan egocéntricamente. Al jugar baseball, por ejemplo, se ponen gorros, mueven los bates, tiran y recogen pelotas, pero a menudo se mueven sin mirar a la pelota, tiran sin apuntar a la dirección correcta y cierran los ojos justo cuando la pelota que se supone que tienen que recoger se les está acercando. Cada una de sus acciones es aislada. Parecen ser incapaces de coordinar una serie de acciones con otra, con el resultado de que rara vez juegan al unísono o cooperan con otros para ganar.

Los niños de siete u ocho años juegan a lo mismo de una manera bastante distinta. Mueven el bate o tiran la pelota con acierto, mirando atentamente lo que los demás jugadores hacen para coordinar sus acciones con las de los otros. Juegan con reglas y esperan que todos los demás hagan lo mismo. Además, juegan juntos como equipo, cooperando con sus compañeros para ganar a los otros y el juego. Su ajustarse a las reglas, sin embargo, es literal; rara vez se les ve hacerlo conscientemente para salir al encuentro de una situación específica.

En contraste, los niños de once y doce años empiezan a jugar con reglas. Saben por qué hay reglas y cómo obedecerlas, pero también saben que hay ocasiones en que las reglas pueden y deben ser alteradas. Si, por ejemplo, no hay bastantes jugadores en cada equipo para cubrir el campo,

los equipos pueden ponerse de acuerdo en limitar dónde el bateador puede darle a la pelota justamente. Pueden modificar las reglas para decir que nadie puede tirar en el lado derecho porque no tienen bastantes jugadores para cubrirlo.

Estos distintos modos de organizar los juegos —limitación egocéntrica de los demás, jugar literalmente con reglas y adaptación cooperativa a éstas— se puede considerar en gran medida como niveles en la práctica de las reglas por parte de los niños. Hay progresión de un nivel a otro tanto en el grado de cooperación social (cómo coordinan sus acciones entre ellos), como en el respeto por las reglas.

Cuando Piaget entrevistó a niños de estas edades para provocar su entendimiento articulado (conciencia) de estas reglas, encontró una progresión similar de niveles. La primera comprensión de las reglas surge alrededor de los seis años cuando los niños creen que son «leyes» que siempre han estado ahí y no se pueden cambiar, porque son fijas e inmutables. Esta visión continúa predominando hasta cerca de los once años, cuando emerge un nuevo entendimiento. Las reglas se ven ahora como emanando del acuerdo de los que van a jugar quienes, si quieren, pueden cambiarlas para salir al paso del cambio de situación.

Tomadas juntas estas dos progresiones presentan una imagen paradójica. Los niños de seis años, que a menudo están todavía imitando acciones y son débiles en la coordinación de acciones con los demás, articulan una visión de las reglas como inmutables. Parecen tener el más alto respeto por

las reglas. Pero los de once años, que pueden coordinar sus acciones y cooperar ampliamente con los demás, dicen que las reglas se pueden cambiar bastante libremente. ¿Es posible que respeten las reglas en un grado menor que los de seis años?

La respuesta de Piaget nos lleva al núcleo de lo que quiere decir en esta teoría del desarrollo moral. El respeto por la ley del niño de seis años se basa en una comprensión de las reglas muy parcial y egocéntrica. Como quien está entrando en el mundo de la interacción social conscientemente, por primera vez, el niño de seis años es muy consciente de la presencia de las autoridades (normalmente adultos) que insisten en que siga las reglas. No sabe por qué insisten, sino sólo que hace mejor en escuchar. Se imagina que las reglas de las autoridades son fijas, porque no se puede poner en su lugar y comprender el proceso por el que se toman decisiones. Ni se puede alejar de su propio rol y ver sus acciones desde la perspectiva de los demás. Así, cree que está siguiendo las reglas fielmente incluso cuando no lo está y se imagina terribles consecuencias si se desviara de sus reglas. Es comprensible que Piaget llame a este el estadio de respeto unilateral (sólo en una dirección).

A medida que el niño adquiere mayor experiencia en interacción con otros, particularmente sus compañeros, su comprensión de las reglas cambia. Implicados en faenas comunes, los compañeros se comunican sus intenciones más fácilmente y pueden verse a sí mismos como personas que toman decisiones. Desarrollan un sentimiento de igualdad y una comprensión de que la otra persona obra y piensa de forma muy parecida a ellos mismos. Este sentido de compartir, basado en la capacidad de

coordinar pensamientos y acciones, madura en el concepto moral de cooperación. Las reglas emergen como acuerdos tomados para asegurar que todos actúen de forma parecida. El respeto por las reglas es mutuo en lugar de unilateral: uno respeta las reglas pro que los demás lo hacen y porque quiere participar igualmente en las actividades conjuntas del grupo.

El movimiento del primer al segundo nivel no es un proceso puramente cognitivo. Los niños no piensan sencillamente en una nueva definición de reglas y respeto. Más bien la redefinición cognitiva (nueva comprensión o consciencia) emerge a medida que los niños negocian una nueva serie de relaciones sociales. Al hacerse compañeros —uno de varios jugadores en un equipo o miembros de una clase— lentamente van desarrollando conceptos morales para guiar su conducta. La conducta de los niños se hace más racionalmente guiada por las reglas a medida que entienden mejor los conceptos sociales en que éstas operan.

Este desarrollo social implica conocimiento y afecto. Obviamente, si los niños no se sintieran emocionalmente atraídos a jugar con sus compañeros, no habría motivación para desarrollar un nuevo conjunto de relaciones. Pero en el desarrollo, las emociones son también cognitivamente reestructuradas. El respeto en el primer nivel está basado casi completamente en el miedo. Para el segundo nivel, aunque los niños todavía tienen miedo de otra gente, han aprendido a distinguir el respeto del miedo. El respeto se basa ahora en un sentimiento de implicación continua en el sentido de que es justo que todos los que juegan lo hagan con las

mismas reglas. Los niños no necesitan ya una autoridad para ajustarse a reglas de común acuerdo.

El trabajo de sobre el juicio moral de los niños se extendió más allá de las reglas de los juegos hasta cubrir su entendimiento de ley, responsabilidad y justicia. Con todo, no se extendió a niños mayores de doce años, ni especificó nunca con detalle los niveles de juicio moral. Después de estos estudios iniciales volvió a su trabajo sobre el desarrollo de la lógica y la delineación de los estadios cognitivos.

#### **4.5. EL DESARROLLO DEL JUICIO MORAL**

##### **4.5.1. Los orígenes de la teoría de Lawrence Kohlberg**

La teoría del desarrollo moral de Kohlberg, anteriormente llamada *la teoría de moralización del desarrollo cognitivo* está profundamente arraigada en los trabajos de Piaget. En particular se basa en las ideas de *El juicio moral en el niño*. El supuesto principal de Piaget, era que el conocimiento (pensamiento) y el afecto (sentimiento) se desarrollan por vías paralelas, y que el juicio, moral representa un proceso cognitivo que se desarrolla naturalmente. En contraste con esto, la creencia de la mayoría de los psicólogos de ese momento era que el pensamiento moral es una función de otros procesos sociales y psicológicos más básicos. Freud, por ejemplo, estaba muy interesado en los temas de moralidad, pero en sus estudios sobre la formación de la conciencia, la verá como algo que se encuentra bajo el

control del inconsciente e irracional súper ego. El pensamiento moral, en su opinión, *no* es un proceso autónomo racional; más a menudo es el producto de fuerzas inconscientes de las que el individuo tiene poca o ninguna consciencia. Los psicólogos que no aceptaron la teoría del superego de Freud, generalmente compartieron su supuesto de que la moralidad es primordialmente el resultado de sentimientos aprendidos pronto en la vida y que tiene poco que ver con los procesos de pensamiento racional. Creían que para entender la moralidad, una persona tiene que estudiar el proceso de socialización por el que los niños aprendan (por condicionamiento y refuerzo) a obedecer las reglas y normas de su sociedad. (Kohlberg, 2007).

Este enfoque del desarrollo moral todavía predomina en muchos círculos, pero hay una creciente receptividad a la visión de Piaget. Esta tendencia es en parte resultado de la influencia cada vez mayor de este autor, pero también se puede relacionar a tendencias históricas más amplias. La creencia de que la moralidad es simplemente un resultado de procesos inconscientes o de un aprendizaje social temprano lleva a una posición relativista: la moralidad es relativa a la educación social de la persona. El relativismo es cada vez más difícil de aceptar: ¿estaban los criminales de guerra Nazis en lo cierto cuando mantenían que sólo seguían órdenes de sus superiores y que, por lo tanto, estaban obrando de acuerdo a la moralidad de su sociedad? ¿Es moralmente aceptable que los políticos espíen las oficinas de sus enemigos porque ése es el modo de tener éxito? La persona que rechaza estas defensas debe explicar sobre qué bases está criticando la moralidad de otras personas. Debe asumir la existencia de algunos principios morales cuya validez no esté limitada a una sociedad concreta. Tales principios no se aprenden en la primera infancia; son producto de un juicio racional maduro.

#### 4.5.2. Concepto de juicio moral

Mucha gente piensa en la moralidad en términos de los valores que ha adquirido de su entorno social. Por tanto, se piensa que una persona *tiene* valores, y se supone que una persona moral obre de acuerdo con esos valores. Mientras que esta opinión de sentido común está de acuerdo con gran parte de la experiencia diaria, no considera lo que ocurre cuando los valores de una persona entran en conflicto.

¿Cómo decide uno qué valor seguir?:

- **Asumir roles: las raíces del juicio moral.**

¿Cuál es la fuente del juicio moral? ¿Cuándo comienza en la vida humana y cómo se desarrolla en relación con las experiencias sociales?

Nadie argüiría que un niño pequeño ejercita juicio moral. No consideramos que un niño de dos años es responsable de sus acciones de la misma manera que un niño mayor. Implícitamente reconocemos que muchas de las acciones de un niño de dos años no están hechas con intención de herir, y aunque tratamos de formar su conducta por medio de alabanzas y reproches, no la juzgamos como «buena» o «mala». Le enseñamos reglas específicas sobre la conducta apropiada o mal apropiada y esperamos que, con el tiempo,

llegue a entender/w *qué* algunas acciones son buenas o malas y sea capaz de guiar su actuación de acuerdo con esto. (Hersh, 2012).

Desde una perspectiva de desarrollo, pues, los niños aprenden las normas de buena conducta antes de ser capaces de entender su sentido. Por ejemplo, examinemos la regla sobre el ser considerado con sus padres.

*Una madre de un niño de tres años llega a casa del trabajo cansada y con dolor de cabeza. Le explica a su hijo que no puede jugar con él por culpa del dolor de cabeza; espera que lo entienda. Pero no lo entiende; se enfada y se molesta. Se sigue una pelea, y la madre se pregunta por qué su hijo no puede ser más considerado.*

Piaget (1923), explicaría que el niño no puede ser más considerado porque no entiende completamente el mensaje de su madre. El pensamiento y la interacción social de los niños de esta edad son característicamente *egocéntricos*. No son capaces de comprender aún, de distinguir entre su propia perspectiva (lo que quieren) y la perspectiva de otros (lo que los demás quieren de ellos). El niño se da cuenta de que su madre está molesta, pero no entiende lo que quiere decir que alguien tenga un dolor de cabeza. No se puede poner en el puesto de su madre y sentir su dolor de cabeza. No es inconsiderado; más bien está realmente limitado a ver sólo su propia perspectiva.

Una de las maravillas del desarrollo es que los niños crezcan más allá del egocentrismo. Si este niño hubiera tenido ocho años, probablemente hubiera reaccionado de modo distinto. Todavía se hubiera desilusionado, pero hubiera sido capaz de ir más allá de esa simple perspectiva. Se hubiera podido poner en el lugar de su madre y visto lo que puede ser para alguien estar cansado después de un día de trabajo tener cabeza le hubiera podido parecer una excusa legítima para no ser capaz de jugar con él.

Kohlberg (1997), atribuía la diferencia entre el niño de tres años y el de ocho al desarrollo de la capacidad de *asumir roles*; la capacidad de reaccionar ante el otro como ante alguien como uno mismo en el rol del otro. La capacidad de asumir el rol de otro es una habilidad social que se desarrolla gradualmente desde la edad de seis años y que prueba ser un momento decisivo en el crecimiento del juicio moral.

Si aceptamos la definición de juicio moral de Kohlberg como el sopesar las exigencias de los demás contra las propias, es razonable que sólo cuando el niño puede asumir el rol del otro y percibir cuál es su exigencia, puede sopesar su propia exigencia frente a la del otro. El niño de tres años ni siquiera percibe que su madre tiene una necesidad independiente; el niño de ocho años percibe su exigencia y procede a pesar su legitimidad contra su propio deseo de atención. Al decidir respetar la necesidad de su madre por estar cansada, el niño de ocho años está ejercitando su juicio moral. (Hersh, 2012).

#### **4.6. QUE SIGNIFICA EDUCAR EN VALORES**

La expresión “educar en valores” pretende responder a esa especie de intuición de que los valores se nos dan antes que las normas morales, de que son más originarios en la sensibilidad moral, que los principios éticos y que su fuerza vinculante para la acción humana es más fuerte motivacionalmente que la de las obligaciones morales o jurídicas.

Al tener experiencia intencional de los valores vamos construyendo nuestra propia identidad en procesos de autoformación, a la vez que reconocemos no sólo la contingencia de dichos valores, sino un sentido fundamental de trascendencia de los mismos: en ella nos relacionamos social y culturalmente con los demás. Es en esta experiencia fundamental del existir intersubjetivamente en el mundo donde se originan los valores. No se puede pensar la autoformación, la así llamada formación integral de la persona, sin tener en cuenta e incluir la formación ciudadana en la que está en juego «la confianza», esa relación entre extraños, que nos constituye como conciudadanos iguales, con iguales derechos y deberes.

Lo que interesa aquí es mostrar cómo una educación en valores no se puede quedar simplemente en el ejercicio de la trasmisión de determinados códigos de valores o virtudes. Se busca, más bien, una reflexión acerca del origen, la constitución, la naturaleza y el modo de darse los valores, para poder ver su relación con la

moralidad y en general con el comportamiento de las ciudadanas y ciudadanos en un Estado de derecho democrático.

Pero ocurre que mientras nos quejamos de una crisis de los valores y reclamamos una recuperación de los mismos especialmente por medio de la educación, pensamos al mismo tiempo que un discurso sobre valores es anticuado. Se estima, con razón, que la así llamada pérdida de valores es el síntoma de una crisis contemporánea más compleja: desprestigio de las virtudes tradicionales, debilitamiento de la familia, violación de lo público en general, hechos de violencia, adicción a la droga, criminalidad, doble moral, corrupción. Todo ello parece acompañar a la modernización, el neoliberalismo, la globalización, y se manifiesta como educación permisiva, pérdida de modelos de comportamiento, del sentido de la disciplina, de todo tipo de ideales en general.

La solución para muchos es una educación que rescate de la forma más eficaz los valores: naturalmente los de la tradición, los de la familia, los de morales doctrinarias, los de la autoridad. Por ello en el contexto del debate filosófico, moral y político contemporáneo entre liberales y comunitaristas, lo que está en juego es el sentido y la prioridad que deba dársele en la cultura ciudadana, a los valores o a los principios morales, unos y otros en cierta forma fundamentos de la legitimidad y normatividad jurídica del Estado de derecho democrático. Este debate nos ha develado precisamente que algo característico de los valores es que ni se constituyen racionalmente, ni están a la libre disposición de quienes quisieran manipularlos inductando clientelas, sino que son en cierta manera como una especie de «a priorí» que

se nos da en cuanto actores en el mundo social, nos compromete, nos convence y puede comprometer a otros en el mismo sentido que a nosotros.

La dificultad de comprender y explicar esta forma tan especial de darse los valores es lo que sigue marcando a todo discurso sobre los mismos y en especial a todo proyecto de educación en valores. Se dice que hoy en día carece de relevancia toda discusión sobre valores y que por tanto es inútil una educación orientada por ellos, dado que el curso de la historia no parece ser influido por las valoraciones de las personas. Ésta sería la objeción desde teorías materialistas o funcionalistas de la historia y de la sociedad.

En la posición opuesta tanto los liberales como los mismos postmodernizantes rechazan también la educación en valores porque termina por ser una indoctrinación en contra de la espontaneidad de las personas y de su autonomía. Esta objeción obliga a investigar acerca del origen de los valores, para poderlos distinguir de las normas, por un lado, y por otro, de las preferencias o deseos. Los valores no expresan deseos, sino que indican qué deseos valen la pena. Y las normas, según los análisis de T. Parsons, son especificaciones de valores culturales generales referidos a determinadas situaciones en el actuar. Sólo si se analizan estas diferencias se puede evitar el peligro de que los actores se conviertan en simples marionetas de valores culturales: «'Cultural dopes' (dopados culturales)».

Las objeciones anteriores en cierta forma presuponen un sistema consolidado de valores objetivos, algo así como los derechos naturales, propios de una tradición metafísica. Esto cambia en una situación que ha sido sometida a la crítica de los meta relatos, que se caracteriza por tanto como condición «postmetafísica», en la cual los valores han de justificarse con razones y motivos. Lo cual no quiere decir que el ciudadano normal no pueda acudir de manera ingenua, intuitiva o autoevidente a sus valores: autoestima, autenticidad, veracidad, autonomía. Lo que parece más difícil, sin embargo, es ver la manera cómo llegamos a valores universales que puedan ser compartidos por todos: pensamos en concreto en los derechos humanos.

Por ello, una fenomenología de los valores bien entendida tendría que poder resolver el conflicto que se presenta entre una concepción objetivista, doctrinaria y dogmática de los valores, sometida con toda razón ya por Nietzsche a la crítica genealógica, y una concepción subjetivista, contingente y relativista de los mismos. Se trata «de detectar aquellas situaciones humanas y tipos de experiencia en las que se origina un sentimiento subjetivo de que algo es un valor». Dicha experiencia tendría que poder ser universalizable en el sentido de que pudiera articular valores e ideales relacionados con lo societal, la solidaridad, la hermandad y el amor al prójimo, como lo formulan algunas religiones.

Al poner como base de una fenomenología de los valores experiencias de autoformación y de, interacción se estaría superando tanto un sentido de valor meramente eficientista y economicista, como toda

pasividad frente a los valores. De hecho, la fenomenología desarrollada por Edmund Husserl supera las pretensiones objetivistas de una intuición valorativa, para destacar el sentido de responsabilidad de la conciencia como instancia fundadora de eticidad en un horizonte de acción orientada teleológicamente por valores. Esto mismo explica por qué la filosofía, el filósofo como funcionario de la humanidad es crítico de situaciones en las que se niegan los valores humanos, como lo ilustra este testimonio del fundador de la fenomenología. Al terminar la primera guerra mundial escribe Husserl a un amigo: «Comprendimos esta actitud radical, que está totalmente decidida a no mirar ni llevar la vida como un negocio..., actitud que es enemiga mortal de todo 'capitalismo', de toda acumulación sin sentido de haberes y correlativamente de todas las depreciaciones egoístas de la persona...». La evaluación que hace de la guerra no podría ser más negativa: «Lo que ha puesto al descubierto la guerra es la indescriptible miseria, no sólo moral y religiosa, sino filosófica de la humanidad». Esto transforma todos los valores: «Todo, ciencia, arte y cuanto siempre ha podido ser considerado como bien espiritual absoluto, se convierte en objeto de apologética nacionalista, de mercado y de mercancía nacionalista, de instrumento de poder». Los efectos ideológicos de esta transmutación de valores son patentes: «La fraseología y la argumentación política, nacionalista y social tienen tanto y más poder que la argumentación de la más humanitaria de las sabidurías».

#### **4.7. EDUCAR EN VALORES PARA LA CIUDADANÍA Y LA DEMOCRACIA**

Quienes desde una perspectiva psicológica y pedagógica defienden que «la moral es enseñable», afirman, de acuerdo también con la filosofía, que la moral y la democracia no son meramente una actitud de aprecio y estima con respecto a determinados valores. «Un comportamiento moral-democrático maduro no depende solamente de los ideales y propósitos morales de una persona, sino también y sobre todo de su capacidad de aplicar estos ideales en la vida diaria de modo consistente y diferenciado». Esta capacidad se educa de la misma forma que se cultivan competencias como la lectura, la escritura y la matemática. Se trata de una competencia moral de fundamental importancia para nuestro comportamiento frente a problemas y conflictos en todos los ámbitos de la experiencia diaria: «en la familia, en las relaciones sociales, en la escuela y el trabajo. Esta competencia, como también lo demuestra hoy la investigación en psicología moral, es de gran significado para la aceptación y cumplimiento de reglas, normas y leyes, para organizar la solidaridad para con los conciudadanos, para el compromiso con los derechos fundamentales democráticos, para la resistencia frente al autoritarismo desmedido, para nuestra capacidad de aprender, etc. (Bolívar, 2007)

Las competencias morales tienen dos caras: una que mira al individuo y otra que mira a la sociedad. De hecho la moral se expresa en juicios de personas que los han construido comunicativamente y en los que se toma posición con respecto al contexto social en el que nos

encontramos y a los valores que lo conforman. Por ello la competencia discursiva moral «comprende la posibilidad de resolver razonablemente problemas difíciles en situaciones conflictivas sociales» en las cuales dicha competencia y sus opciones valorativas se constituyen en una alternativa al uso del poder y de la fuerza.

Desde un punto de vista pedagógico es importante analizar cómo se forma esta competencia moral a partir, como lo hemos insinuado, de compromisos valorativos fundamentales. La finalidad no es reprimir las diferencias sino más bien posponerlas, de modo que los niños aprendan primero a ser ciudadanos —y trabajadores, gerentes, comerciantes y profesionales después-. Todos estudian las materias que un ciudadano debe conocer.» Y éstas están bien caracterizadas: «Lo fundamental aquí es la necesidad de cada niño de crecer dentro de esta comunidad democrática y tomar su lugar como ciudadano competente. De ahí que las escuelas deban buscar un esquema de asociación que anticipe el de las mujeres y los hombres adultos en una democracia.

De esta forma la educación, de la formación para la ciudadanía y según, las estructuras comunicativas del actuar humano, es ya de por sí educación en valores y ética para una cultura de participación ciudadana

Esta relación tan estrecha entre educación, democracia y ciudadanía tienen un carácter reflexivo, así provengan de los impulsos vitales

que están detrás de la reflexión. En ellos se articula lo que todo hombre está dispuesto\* a aprender de sus experiencias, al relacionar sus deseos con los medios de su acción y con los resultados previsibles de la misma. Hay que distinguir entre lo que sencillamente se desea, y lo que un actor considera como deseable y después de reflexionar como digno de ser deseado. Esto lo debe hacer no tanto el filósofo o el científico sino el actor mismo debe educarse para valorar sus deseos y acciones.

En el mejor sentido del pragmatismo, una educación para la acción debe lograr que el actor no sólo cuente con las circunstancias y con las posibilidades para actuar, sino sobre todo que, gracias a su competencia reflexiva, busque integrarse a sí mismo en la dirección de sus propósitos: «es un cambio de la voluntad concebido como la plenitud orgánica de nuestro ser, más que un cambio especial en la voluntad.

**“PROPUESTA DE UN  
DISEÑO DE  
INTERVENCIÓN EN  
FUNCIONAMIENTO  
FAMILIAR A NIVEL  
MEDIO SUPERIOR”.**

## **INDICE**

**1.- Presentación**

**2.- Objetivo general**

**3.- Procedimiento**

**4.- Cronograma**

**5.- Carta Descriptiva**

**6.- Procedimiento**

**7.- Evaluación**

**8.- Bibliografía**

## **1.-PRESENTACIÓN**

En el siguiente apartado se presenta un “Diseño de Intervención en Funcionamiento Familiar a Nivel Medio Superior”. El cual surge como resultado de una ardua investigación bibliográfica, basada en un marco teórico referencial. Los datos investigados y el análisis de los mismos, se presentan como una manifestación de la necesidad de dimensionar la importancia de la presente Tesis.

La intención de este trabajo, es sustentar la necesidad de un diseño de intervención, a través del cual el núcleo familiar pueda elevar su calidad funcional.

En este sentido una inducción a esta propuesta es mencionar que la familia juega un papel protagonista en el desarrollo de las personas ya que en ella se realizan los aprendizajes básicos para el desenvolvimiento autónomo en la sociedad.

Se debe estudiar la familia como un sistema, analizando los procesos de interacción entre todos sus miembros (padre, madre, hermanos), ya que cada uno de los miembros va a ejercer una determinada influencia sobre el niño.

- **Diseño de Intervención en Funcionamiento Familiar**

La salud como categoría individual y social es el producto de las estrategias y las acciones de promoción, prevención, recuperación y rehabilitación que

realizan los individuos, las familias, los grupos sociales y el conjunto de la sociedad para mantener y desarrollar la integridad.

En las comunidades y grupos sociales se presentan diversos problemas de salud que por su gravedad e importancia pueden ser objeto de intervención y susceptible a ser modificados. La Intervención es un conjunto de acciones que se realizan con vista a modificar determinada realidad y alcanzar los objetivos que se desean.

La definición de Salud para la OMS (Levav., 1992) es un estado de completo bienestar físico, mental y social y no solo como la mera ausencia de enfermedad. La inteligencia afectiva favorece el aprendizaje, la maduración y el bienestar personal y por consiguiente la salud.

Las intervenciones en el campo de la psicología pueden ser clasificadas según el tipo de objetivo o meta, la unidad de intervención o destinatario y el método utilizado. Así podemos referirnos a la intervención psicosocial cuyos objetivos son procurar cambiar en los sistemas sociales con el fin de promover el bienestar comunitario o social y la intervención psicológica cuyos objetivos son los de proporcionar cambios en las personas (individuos, parejas y familias] para ayudar en la solución de diversos problemas psicológicos empleando diferentes procedimientos que proporcionan el mejoramiento personal y grupal.

Uno de los grupos fundamentales a intervenir es la familia dada la importancia de esta en el desarrollo de la personalidad de sus miembros.

La familia tiene la tarea de desarrollar determinadas funciones, tales como la biológica, la económica, la educativa en la formación de sus integrantes, contribuyendo a la formación de valores, a la socialización de sus miembros, a la educación, a la reproducción y a la satisfacción de necesidades económicas entre otros. Asimismo tiene la tarea de preparar a los individuos para enfrentar cambios que son producidos tanto desde el exterior como desde el interior y que pueden conllevar a modificaciones estructurales y funcionales.

Estos cambios pueden estar relacionados con el tránsito de las etapas del ciclo vital los que son derivadas del enfrentamiento a los eventos de vida y crisis que se derivan de la ocurrencia de eventos accidentales y que suelen tener un impacto muy desfavorable en la dinámica familiar. En la mayoría de estos casos la familia requiere de atención psicológica.

Ante estas situaciones existen familias que asumen estilos de enfrentamientos ajustados, son capaces de utilizar mecanismos estabilizadores que le proporcionan salud y otras no pueden enfrentar las crisis, pierden el control, manifiestan desajustes, desequilibrios, violencia que condiciona desfavorablemente el proceso salud-enfermedad y en especial el funcionamiento familiar.

Se considera el funcionamiento familiar como la dinámica interactiva y sistémica que se produce entre los miembros de la familia y se evalúa a través de las categorías de armonía, cohesión, rol comunicación, afecto, permeabilidad y adaptabilidad.

La disfunción familiar puede estar en la base de los problemas de salud y los problemas de salud pueden proporcionar o exacerbar un inadecuado funcionamiento familiar.

Este Taller será realizado específicamente para los estudiantes de la Universidad.

## **2.-Obejtivo General**

Desarrollar proyecto de intervención para mejorar el funcionamiento familiar y escolar, en alumnos de nivel medio superior, logrando un favorable aprovechamiento académico de los alumnos.

## **3.- Objetivos Específicos**

Involucrar a las familias con inadecuado funcionamiento familiar.

Evaluar los problemas que presentan los alumnos en su rendimiento académico propiciado por el inadecuado funcionamiento familiar.

Elaborar el proyecto de intervención institucional para mejorar el funcionamiento familiar.

Incrementar la capacidad integradora de la familia y el mejoramiento de la comunicación grupal escolar, que permita un mejor proceso de interacción y adaptación social, por parte de los alumnos con familias disfuncionales.

Mejorar la distribución y desempeño de roles hacia el interior de las familias.

Fomentar de forma adecuada las interacciones afectivas que se producen en la familia.

Desarrollar conductas y actitudes adecuadas tanto en la escuela como en el enfrentamiento a la solución de problemas familiares.

#### 4.- CRONOGRAMA

| <b>Semana 1</b>  |                             |                      |
|------------------|-----------------------------|----------------------|
| <b>Día</b>       | <b>Teoría</b>               | <b>Practica</b>      |
| <b>Lunes</b>     | <b>9:00 – 11:00</b>         | <b>11:00 – 12:00</b> |
| <b>Miércoles</b> | <b>X</b>                    | <b>9:00 – 12: 00</b> |
| <b>Semana 2</b>  |                             |                      |
| <b>Lunes</b>     | <b>X</b>                    | <b>9:00 – 12:00</b>  |
| <b>Miércoles</b> | <b>10:00 – 12:00 Cierre</b> | <b>9:00 – 10:00</b>  |

#### 5.- CARTA DESCRIPTIVA

El total de horas del curso-taller supone 12 horas presenciales, que constan de 8 horas prácticas y 4 de teoría, las cuales serán divididas en 3 horas por día, 2 días a la semana, en un total de dos semanas. Conformadas por presencia activa, didáctica, participativa, obligatoria. En la parte práctica se realizarán las técnicas de proyecto con padres de familia y alumnos.

En la parte teórica se desarrollan pláticas orientativas de las relaciones padres e hijos, actividades a realizar e información teórica de las relaciones familiares. Esto el primer día de asistencia al proyecto así como en su finalización

## **7.- PROCEDIMIENTO**

**Fase 1: Se realiza el encuadre con el grupo, se ubica al grupo en los aspectos de familia, definiciones, funciones, ciclos de vida familiar.**

1ra técnica: Recoja su alegría.

Objetivo: Presentación y animación

Materiales: Tarjetas pequeñas

Procedimiento: Se escriben tarjetas con diferentes frases vinculadas a la familia, cada miembro toma una tarjeta y la lee a grupo. Con posterioridad de la lectura se presenta al grupo haciendo referencia a su nombre, ocupación, estado civil.

Después el moderador realiza el encuadre de las actividades explicándole a los participantes los objetivos de las sesiones, días, horas, temáticas (se llega a un acuerdo)

Asimismo se exploran las expectativas que tienen con relación a estas actividades. Este paso es muy importante ya que despierta el interés, la motivación de los participantes y constituye el enganche de nuestro trabajo.

2da técnica: Palabras cruzadas.

Materiales: Pizarrón, tizas, papelógrafos, lápices

Objetivo: Estimular a la reflexión grupal y la participación individual

Procedimientos: Se escribe en el pizarrón o papelógrafo la palabra familia y a participar de las letras que componen esta vocablo se escriben adjetivos o

palabras que describan la dinámica familiar de los hogares de los participantes. Estas palabras se van cruzando como en un crucigrama.

## **Fase 2: La comunicación y la interpretación por el otro.**

Encuentro 1: Se trabaja la importancia de la comunicación, tipos de comunicación: verbal y extraverbal.

1ra técnica: Objetivo: Comunicar sentimientos a partir de gestos.

Material: Participantes.

Procedimientos: Se sientan en círculo los participantes. Cada uno desde su asiento o desde el centro, utilizando el lenguaje extraverbal, le trasmite el sentimiento que vivencia en este día al compañero del grupo que escoja. Así cada uno de los miembros se va comunicando. Después se analiza el sentimiento expresado y el recibido.

Encuentro 2. Se trabajan las reglas para una mejor comunicación y las diferencias intergeneracionales en la comunicación. El silencio como forma de comunicación

2da técnica: Comunicación positiva

Objetivo: Enseñar a expresar sentimientos y pensamientos a través de frases que permitan una buena comunicación.

Materiales: Frases escritas en pizarrón o papelógrafo

Procedimientos: Se escriben en el pizarrón (o papel) oraciones que expresan de forma inadecuada las emociones. Los participantes deben elaborar una nueva oración utilizando la comunicación positiva en la expresión de los sentimientos.

Se le pone ejemplo

Comunicación positiva

Se cierra la actividad aplicando las técnicas para evaluar una actividad educativa.

### **Fase 3: El afecto:**

Encuentro 1: Se trabaja en modelar y fomentar en el grupo interacciones afectivas en la familia. Importancia del afecto para los miembros de la familia.

1ra técnica: La rifa afectiva

Objetivo: Propiciar atmósfera positiva

Materiales: Tarjetas de premiación, papelitos numerados para la rifa, bolsa.

Procedimientos: Se invita a los presentes a participar en una rifa donde habrá premios. Los participantes se agruparán como pertenecientes a una familia y así se conformarán tantas familias como consideren.

Tomarán de la bolsa un papelito con un número e inmediatamente el coordinador buscará en el listado el premio que le corresponde. Ejemplo: recibirás un beso de un miembro de tu familia, recibirás un piropo, se puede leer una frase de aliento, escucharás una poesía dedicada a ti, te dedicaremos una canción, recibe un abrazo, te cantaremos felicidades, etc.

Encuentro 2: Saber comunicar afectos, Importancia de expresar afectos, sentimientos, emociones positivos según diferencias individuales.

2da técnica: El telegrama

Objetivo: Favorecer la expresión verbal de los afectos

Materiales: Participantes, lápiz y papel

Procedimientos: Sentados en círculos cada miembro del grupo escribe un telegrama a su familia expresándole un consejo para que puedan mejorar sus expresiones de afecto. Se modela.

Se cierra la sesión aplicando la técnica para evaluar una actividad educativa.

#### **Fase 4: Roles.**

Encuentro 1: Distribución y desempeño de roles en el hogar, cumplimiento y distribución equitativa de roles en el hogar.

1ra Técnica: Rando de roles

Objetivo: Tomar conciencia de la valoración familiar en el desempeño de roles hogareños

Materiales: Bolígrafos, papel

Procedimientos: Cada miembro del grupo ha de hacer un listado de las personas de su hogar que realizan de más o menos actividades.

Después de hacer otra lista de cómo considera que se deben distribuir las tareas en el hogar.

Durante el intercambio se trabajan los siguientes aspectos:

Encuentro 2: Responsabilidad de roles negociada por el grupo familiar, roles y diferencias intergeneracionales.

2da técnica: Recoja alegría relacionada con mensajes familiares vinculado a las funciones.

Objetivo: Animación y modelaje.

Materiales: Tarjetas y bolsa

Procedimientos: Una vez que terminan la actividad cada participante toma un a tarjeta de la bolsa que emite un mensaje que genere alegría.

Se cierra la sesión aplicando la técnica para evaluar una actividad educativa.

### **Fase 5: Solución de problemas.**

Encuentro 1: Se trabaja qué es un problema, que es una dificultad, tipos de problemas.

Técnica 1: Los periódicos: Identificar las barreras psicológicas que interfieren en la Solución de Problemas Desarrollo de la Creatividad.

Materiales: Periódicos

Procedimientos: Los participantes se sientan en círculo, en el medio se coloca una mesa con periódicos. Se les refiere a los participantes que pueden tomar los periódicos que están sobre la mesa y hacen lo que deseen excepto leerlos y/o hablar.

Encuentro 2: Barreras imaginarias en la solución de problemas, herramientas para solucionar problemas.

2da Técnica: Deje aquí su carga pesada.

Objetivo: Animación y reflexión grupal.

Materiales: Tarjetas , Lápices.

Procedimiento: Se reparten recortes de papel y cada participante debe escribir aquella carga de la que quiere desprenderse. Estos papeles se guardan en una bolsa y después se leen al grupo. Es de significar que los mensajes son anónimos. Si alguien desea brindar algún consejo acerca de lo leído se lleva al grupo. Se culmina la sesión aplicando la técnica que evalúa en actividad educativa.

6ta Sesión: Análisis cualitativo de las sesiones realizadas.

Se aplica la técnica del P.N.I consiste en que cada miembro expone lo positivo, negativo e interesante que ha podido apreciar en las sesiones realizadas. Esto se escribe en el papelógrafo o pizarrón.

Se cierra la sesión, se motiva al grupo para incorporarse a otros grupos y la importancia de adquirir como cimientos para que puedan ser llevados a la vida familiar.

## EVALUACIÓN

Se trabajará sobre artículos de investigación y capítulos de la Tesis, así como retroalimentación sobre proyectos. Se realizará trabajo cooperativo de proyectos y autoevaluación.

## REFERENCIAS

Andrade S. 1989. Métodos cualitativos para la evaluación de programas. UNESCO

Calviño M. 1999. Trabajar en y con grupos. Experiencias y reflexiones básicas. Editorial Academia.

Casco, F.J. y Oliva A. (2005) Valores y expectativas sobre la adolescencia: discrepancias entre padres, profesores, mayores y adolescentes. *Infancia y Aprendizaje*. 28 (2): 209-20.

Hernández, M., Triana, B. y Rodrigo, G. (2005) Variables personales y contextuales implicadas en la elaboración del concepto explícito de familia. *Infancia y Aprendizaje* 28 (2): 179- 90.

*Ingresos*. Oxford: Organización Panamericana de Salud.

Kimmel, D. y Weiner, I. (1998) *La adolescencia: una transición al desarrollo*. Barcelona: Ariel Psicología.

Levav, I. (1995). *Salud Mental en el Mundo: Problemas y Prioridades en Poblaciones de Bajos*

Miranda, A. y Pérez, J. (2005) Socialización familiar, pese a todo. *Libro de ponencias. Congreso Ser Adolescente Hoy* 339-350

# **CONCLUSIONES**

Después de haber concluido la investigación de campo, en donde de acuerdo a los resultados graficados que dan soporte teórico al presente trabajo, y la revisión de los fundamentos teóricos utilizados en la presente tesis se ha llegado a las siguientes conclusiones a través de las cuales se respalda la hipótesis planteada.

El objetivo principal de la familia se concreta en la educación de los hijos e hijas, futuros ciudadanos y ciudadanas, para que aprendan a participar activamente en una sociedad compleja y en continua formación. Una educación basada en principios y valores democráticos que faciliten la convivencia (libertad, igualdad, solidaridad, justicia), en la que se fomente el respeto a los derechos y libertades fundamentales, se adquieran hábitos de convivencia democrática para, finalmente, construir los cimientos para educar a una ciudadanía activa y comprometida.

La familia es el hábitat natural para la apropiación de los valores. La familia refleja las contradicciones sociales de la sociedad actual, y como esta aparece inmersa en un mar de cambios profundos, le afectan de un modo desigual a los padres y a los hijos. Los humanos nacemos con abundantes carencias y con casi todo por aprender. Actitudes, valores y hábitos de comportamiento constituyen el aprendizaje imprescindible para “ejercer” de humanos. Nadie nace educado, preparado para vivir en una sociedad de humanos. Pero el aprendizaje del valor es de naturaleza distinta al de los conocimientos y saberes. Exige la referencia inmediata a un modelo. Es decir, la experiencia suficientemente estructurada, coherente y continuada que permita la “exposición” de un modelo de conducta no contradictoria o fragmentada.

La enseñanza del valor no se identifica con el aprendizaje de conceptos o ideas. Se hace a través de la experiencia, y ésta debe ser continuada en el tiempo. Quiere ello decir que una experiencia aislada, puntual no da lugar, ni es soporte suficiente para un cambio cognitivo, ni para la adhesión afectiva y compromiso con el valor. En el aprendizaje del valor se hace necesario algo más: el clima de afecto, de aceptación y comprensión que envuelven las relaciones de familiar e hijos.

Los valores que se adquieren en el seno familiar son los de mayor solvencia, lo que no significa que marquen necesariamente un sello fatal y predeterminado en la formación de la personalidad en cuanto a los valores se hace referencia. En el transcurso y evolución natural de su vida de niño a adolescente-joven-adulto, el individuo se incluye en otros grupos humanos, donde recibe variados influjos valorativos. Esa propia realidad social a la que se ha insertado, a la que pertenece, cambia, se transforma, evoluciona; por lo que, propicia variaciones en el mundo subjetivo de los valores, sino que es capaz de asumir actitudes personales, propias, creativas, diferenciadas en relación con los valores. La familia juega un importante papel en relación con los valores que aporta a cada individuo en todos los marcos de cualquier tipo de sociedad por ser poseedora en sí misma de un alto valor social.

Todos los valores que configuran la dignidad del ser humano, son el fundamento de un diálogo que hará posible la paz en todos los pueblos. El mundo de los valores también es la guía del individuo en sus deseos de autorrealización y perfección. En este caso, el objetivo de la educación es ayudar al educando a moverse libremente por un universo de los valores para que aprenda a ser responsable y respetuoso.

Educar en valores es educar moralmente, porque son los valores los que enseñan al individuo a comportarse como hombre, establecer una jerarquía entre las cosas, llegar a la convicción de que algo importa o no importa. Los auténticos valores son asumidos libremente y nos permiten definir con claridad los objetivos de la vida dándole su pleno sentido. Nos ayuda a aceptarnos y a estimarnos tal como somos, facilitando una relación madura y equilibrada con personas y la naturaleza.

La escuela debe interesarse y ocuparse en la educación moral que forme parte de la persona, ayudando a los alumnos y alumnas a construir sus propios criterios permitiéndoles tomar decisiones para que sepan cómo enfocar su vida y como vivirla y orientarla. El utilizar el juego, el trabajo colaborativo, el análisis de casos, el rolle-playing, el teatro, el psicodrama y otras estrategias para la enseñanza de valores, hace posible que los alumnos obtengan mayor interés en la aplicación de los mismos, en la escuela y en sus hogares.

Hace falta un mayor reforzamiento en el tema de educación moral y es por ello que podemos sugerir la implementación de programas, talleres, actividades, apoyos didácticos que impulsen el desarrollo de valores dentro

del aula pues es la manera de ayudar a que los niños visualicen la importancia de practicar los valores que les permitan alcanzar una convivencia armoniosa con los demás.

Esta investigación es un ejemplo de que los adolescentes necesitan esclarecer qué son los valores, y partiendo de este significado se podrá tener una mejor convivencia entre ellos, se formarán mejores personas, capaces de trabajar no sólo por ellos sino también por el bien de los demás, se tendría nuevamente un sentido de comunidad que ayudaría al mejor desarrollo personal y escolar, asimismo en la sociedad. Es necesario que los alumnos salgan de la cotidianidad para que siempre se muestren interesados en el aprendizaje y por esta razón proponemos llevar a cabo actividades lúdicas como estrategia de enseñanza del respeto y la responsabilidad.

No se hablaría de nada nuevo si se afirma que estamos inmersos en una sociedad hipócrita, de puras apariencias y con muchos trapos sucios que esconder. En donde las verdades se dicen a medias y las mentiras también. Muchos de ellos, buenos chavales con buenas intenciones que han sido manipulados hacia falsos derroteros que alguien sibilinamente les ha edulcorado.

Por una parte, tenemos la «doble moral de los adultos». Es decir, predicamos unas cosas y luego hacemos otras. Así, se nos llena la boca con un cúmulo de objetivos sociales grandilocuentes, que después terminan en agua de borrajas. Véase sino cuáles son los «valores sociales propugnados»

por la población adulta: defensa de los derechos humanos, tolerancia, solidaridad, etc. Y, en la práctica, la mayoría de los adultos tenemos unos «valores reales y personalmente buscados», como son el bienestar a toda costa, el éxito social, la diversión, el culto al cuerpo para mantenerse siempre joven, etc. A todo ello hay que añadir la mayor hipocresía que está en la disociación entre alarmismo y envidia-añoranza.

En el otro lado del espectro se tiene la «doble moral de los jóvenes». Dejando aparte la numerosa juventud sana que no hace ruido ni escándalo, hay otro colectivo, bastante numeroso, que pregona unas cosas y hace otras. Así, los «valores juveniles propugnados», como el respeto por la naturaleza, la vida sana, el pacifismo, la tolerancia, la solidaridad, etc., se convierten en otros «valores reales y personalmente buscados», como son, por ejemplo, la ingesta abusiva de alcohol y otras drogas, las conductas desinhibidas y de alto riesgo, la preocupación desmesurada por el cuerpo, etc. (Respecto al concepto de «solidaridad», Javier El/o define una «solidaridad lejana e indolora» que practican muchos jóvenes -de evidente buena voluntad, nadie lo pone en duda- buscando ayudar a personas necesitadas de otros países, pero que desconocen las necesidades que pueda tener el vecino de al lado de sus casas o las ayudas sociales que hacen falta en sus propios barrios).

La educación es este proceso por excelencia: en ella se parte del relativismo cultural e histórico y del subjetivismo propio de los valores pretendiendo, mediante la argumentación moral implícita en la práctica pedagógica, descubrir comunicativamente, reconocer cooperativamente y constituir concertadamente aquellos mínimos que garanticen la democracia,

como forma de vida en común. Se debe desarrollar una formación de la persona en íntima relación con los demás, gracias a la fuerza de la imaginación y la creatividad de la acción humana para hacer realidad en la vida de todos los valores comunes. Es la experiencia de la conversación y de la comunicación la que me hace presente al otro, me lleva a reconocerlo como diferente y me compromete con él: éste es el sentido originario tanto de la educación como de la participación democrática.

# **ANEXO I**

El objetivo del presente cuestionario es recolectar información que nos ayuda a conocer tu opinión sobre el valor de la responsabilidad y el respeto. Te sugerimos tomar esta encuesta con seriedad, los resultados son de uso *confidencial*.

Edad: \_\_\_\_\_ Sexo: \_\_\_\_\_

**I. INSTRUCCIONES: Lee las preguntas que a continuación se te presentan y subraye la respuesta que crea conveniente.**

1. *Para ti, ¿qué son los valores?*

- a) Cuidar mis cosas
- b) Lo que debemos cumplir y valorar
- c) Ayudar a los demás y de responsabilidad con la naturaleza

2. *Para ti, ¿qué es el respeto?*

- a) Respetar a los demás
- b) Respetarme a mí mismo
- c) Todas las anteriores.

3. *Para ti, ¿qué es la responsabilidad?*

- a) Ser obedientes
- b) Ser responsable con uno mismo y reconocer los derechos de los demás.
- c) Respetar a los demás y cuidar a los pequeños

4. *Selecciona el ejemplo de un acto respetuoso hacia la naturaleza*

- a) Cuidar y respetar plantas y animales
- b) Contaminar el agua y el aire
- c) Sembrar árboles y plantas

5. *Subraya la opción que numere valores*

- a) Rapidez, efectividad, limpieza y agradecimiento

- b) Honradez, responsabilidad, solidaridad, respeto
- c) ninguna de las anteriores

**II. INSTRUCCIONES: De las siguientes situaciones subraya la respuesta que la complete con una acción respetuosa.**

6.- Durante la clase, Ana da su opinión sobre el tema pero su compañero Pablo no está de acuerdo con ella así que...

- a) Pablo empieza a hablar sin importarle que su compañera aún no termina la participación.
- b) Pablo no le hace caso a Ana y cuando termine de hablar el participe.
- c) Espera a que Ana termine de hablar y le pide al profesor la oportunidad de expresar también sus ideas.

7.- Alfonso olvidó hacer parte de su tarea así que...

- a) Aunque no hizo la tarea asiste a la escuela a pesar de saber que recibirá una mala calificación por ello.
- b) Al día siguiente llega a copiar la tarea de un compañero y entregar su trabajo.
- c) Decide no ir a la escuela al día siguiente para que su profesor no lo regañe.

8.-Carla debe usar lentes para poder ver mejor así que sus compañeros le dicen una gran cantidad de apodosos por lo tanto...

- a) Decide hablar con ellos y decirles que no es justo que la molesten, y que deben respetarla a pesar de que utilice lentes, pues ella las necesita que ver bien y aprender mejor.
- b) Ella lo único que hace es esconderse de ellos para que no la sigan molestando, Carla decide dejar de usar los lentes aunque no vea casi nada del pizarrón.
- c) Le pone apodosos a los demás y también los molesta.

9.- Javier, Daniela y Roberto se reunieron para hacer una tarea en equipo, durante el trabajo Roberto y Daniela no habían estado de acuerdo con lo que Javier opinaba, así que no lo escuchaban, y sólo escribían lo que a ellos les parecía correcto y no tomaban en cuenta a Javier. Cuando ya habían terminado, Javier se quedó a recoger el desorden y vio que Daniela había olvidado un plumón muy bonito y como él había sido quien se quedó a recoger el desorden, pensó que debía quedárselo, así que lo guardó y aunque al otro día Daniela se lo pidió él le dijo que era de él porque ella es descuidada con sus cosas por eso las perdió y como él había limpiado el lugar y lo había encontrado se lo quedaría.

- a) Si se respeta a los compañeros.
- b) No se respeta a los compañeros.
- c) Sólo se respeta a Javier.

### **III. INSTRUCCIONES: Subraya la opción que muestre la responsabilidad sobre uno mismo**

10.- Víctor ha llegado a la escuela, tiene entrenamiento de futbol, pero esta tan cansado que no quiere cambiarse el uniforme deportivo, lo piensa un poco y decide...

- a) Cambiarse rápidamente y salir a jugar con la ropa adecuada.
- b) No salir a estrenar para mantener limpio el uniforme.
- c) Salir con el uniforme, pues, es poco tiempo de entrenamiento y cree que no lo ensuciará.

11.- Juanita tenía que hacer una tarea en equipo con sus compañeras, pero ese mismo día la invitaron a una fiesta, ella tenía muchas ganas de ir a la fiesta así que pensó que lo mejor era...

- a) Ir a la fiesta, al fin y al cabo ella solo llevaría unos plumones para trabajar y estaba segura que no la echarían del equipo por no llevarlos.
- b) Ir a la fiesta y que su hermana le hiciera la tarea
- c) Cumplir con el trabajo que tiene que hacer con sus compañeros; si le sobra tiempo ir un rato a la fiesta.

12.- Selecciona el ejemplo de una familia responsable

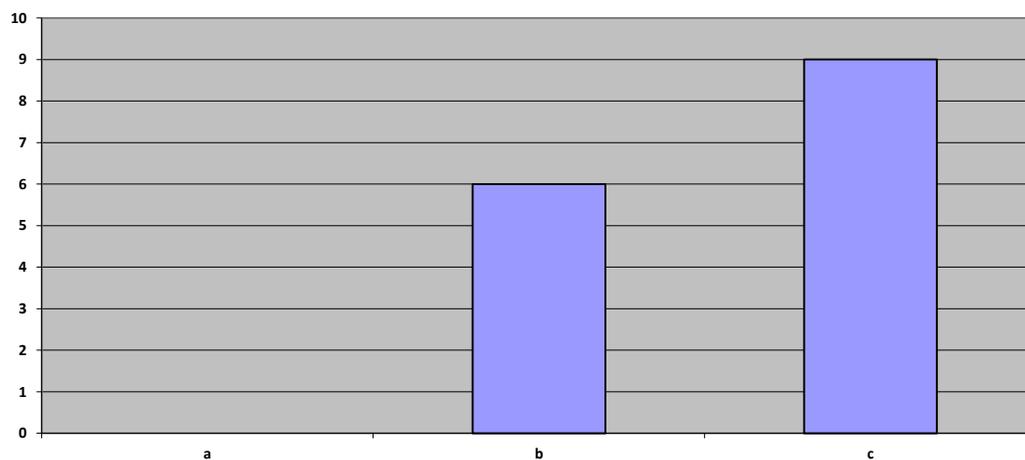
- a.- Hay libertad y cada quien hace lo que quiere
- b.- Los padres no se interesan por las cuestiones escolares
- c.- Hay excelente comunicación y apoyo en la familia

### **ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.**

A continuación se presentan las gráficas y la interpretación de estas basadas en los resultados obtenidos de los cuestionarios realizados a los educandos. A través de las cuales fundamento y respaldo que La Educación por Valores desde la Familia, es un factor decisivo para un Desarrollo Integral del Adolescente.

## 1. Para ti, ¿qué son los valores?

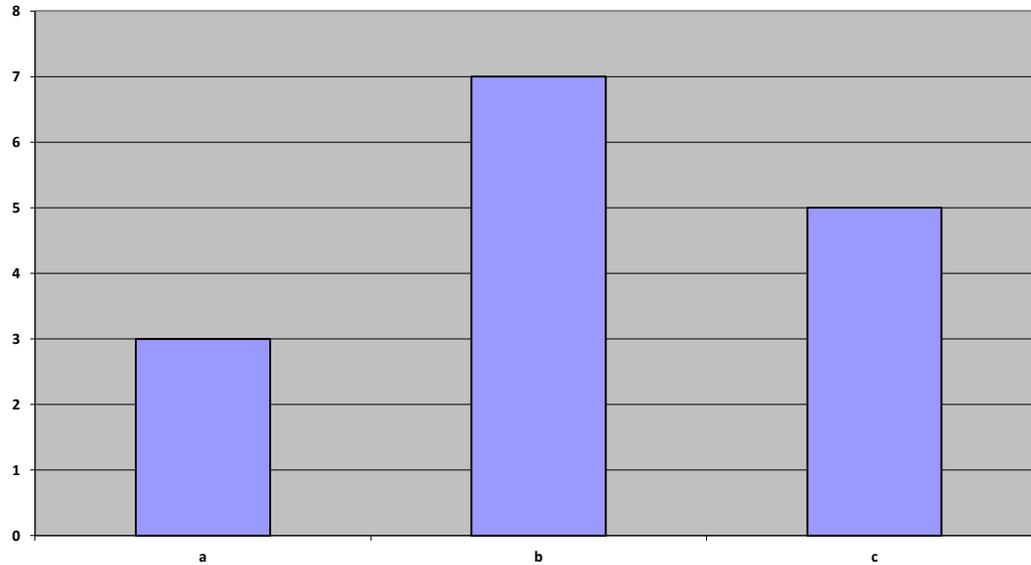
- a) Cuidar mis cosas
- b) Lo que debemos cumplir y valorar
- c) Ayudar a los demás y de responsabilidad con la naturaleza



El 60% de los alumnos encuestados consideran que los valores para ellos son: ayudar a los demás y de responsabilidad con la naturaleza, esto indica que los adolescentes tienen una idea clara de los valores que implica respetar lo que existe a su alrededor, sin embargo, existe un porcentaje elevado que tiene confusión acerca de lo que debemos valorar.

## 2.- Para ti, ¿qué es el respeto?

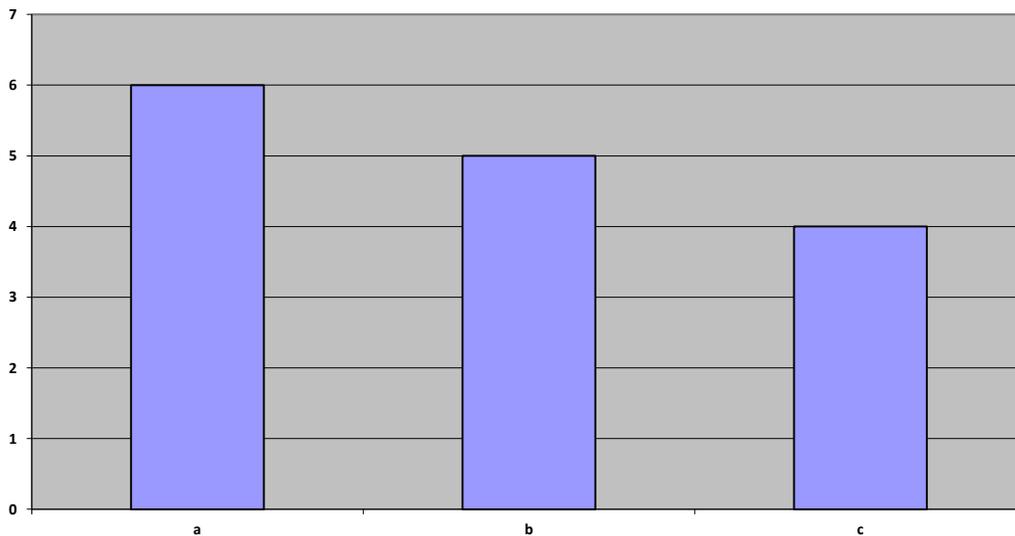
- a) Respetar a los demás
- b) Respetarme a mí mismo
- c) Todas las anteriores.



El 47% de los encuestados indican que el respeto es respetarse a sí mismo, esto indica que existe confusión en los adolescentes de qué son los valores, por lo que es necesario aplicar diversas estrategias pedagógicas y psicológicas en la escuela, para favorecer la importancia que implica el respetar a los demás.

### 3. Para ti, ¿qué es la responsabilidad?

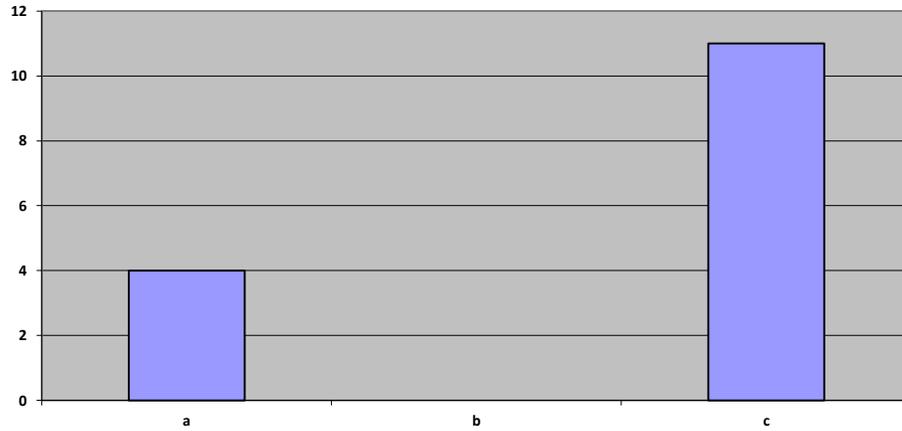
- a) Ser obedientes
- b) Ser responsable con uno mismo y reconocer los derechos de los demás.
- c) Respetar a los demás y cuidar a los pequeños



El 40% de los alumnos consideran que la responsabilidad es ser obedientes, lo cual indica que los adolescentes confunden los valores, ya que la obediencia no se considera como tal, por lo que es necesario incentivar la educación en valores desde la familia y reforzarlos en la escuela.

**4. Selecciona el ejemplo de un acto respetuoso hacia la naturaleza**

- a) Cuidar y respetar plantas y animales
- b) Contaminar el agua y el aire
- c) Sembrar árboles y plantas



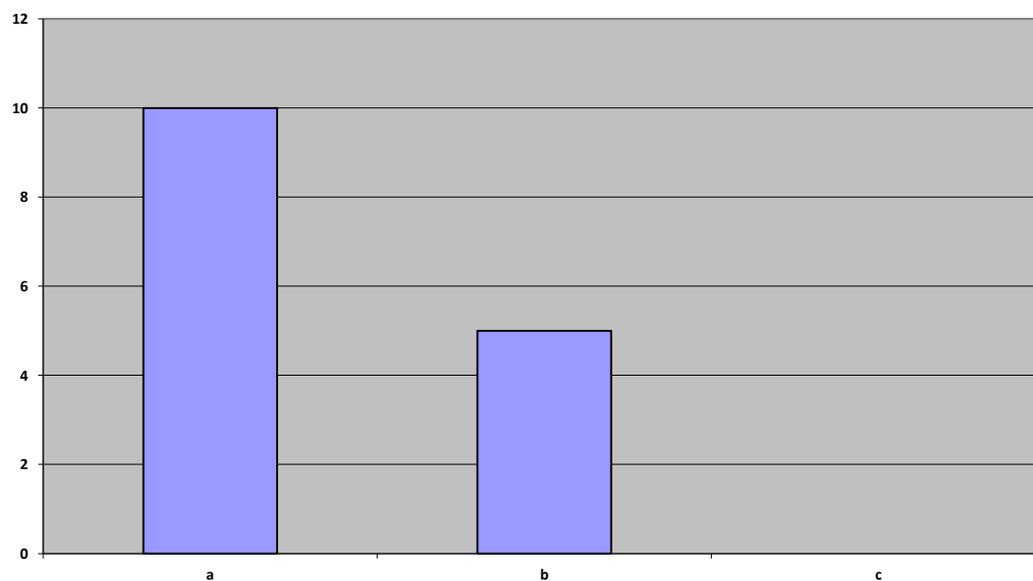
El 73.3 % de los alumnos encuestados indican que sembrar árboles es un acto respetuoso hacia la naturaleza, lo cual aunque es significativa esta noción del valor, es necesario reforzar desde la escuela con programas psicológicos y pedagógicos, el desarrollo de los valores en los estudiantes.

## 5. Subraya la opción que numere valores

a) Rapidez, efectividad, limpieza y agradecimiento

b) Honradez, responsabilidad, solidaridad, respeto

c) ninguna de las anteriores

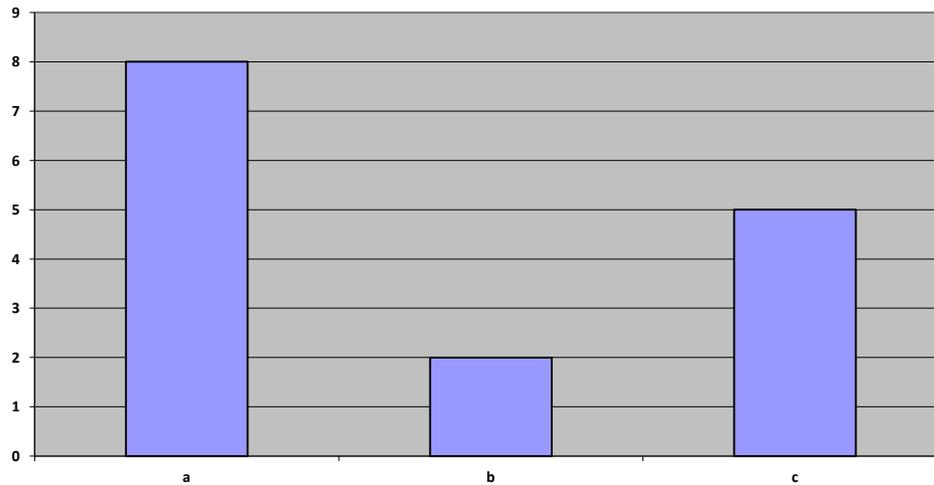


El 67% de los encuestados, comentan que la rapidez, efectividad, limpieza y agradecimiento los consideran como valores, lo cual indica que existe una gran confusión acerca de los conceptos y aplicaciones de los valores en lo cotidiano, esto afecta su proceso de socialización, por lo que es importante reforzar en la escuela la educación en valores.

**6.- Durante la clase, Ana da su opinión sobre el tema pero su compañero Pablo no está de acuerdo con ella así que...**

**a) Pablo empieza a hablar sin importarle que su compañera aún no termina la participación.**

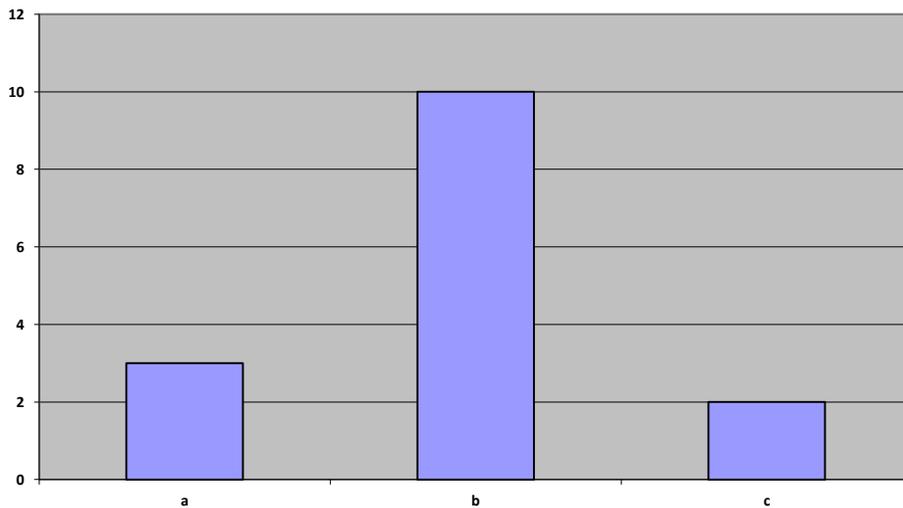
**b) Pablo no le hace caso a Ana y cuando termine de**



El 54% de los encuestados, respondieron erróneamente, lo cual indica que no tienen bien cimentados la aplicación práctica de los valores, por lo que es importante trabajar conjuntamente familia y escuela para educar en valores, diseñando diversas estrategias para favorecer la asertividad y el aprendizaje de los valores.

## 7.- Alfonso olvidó hacer parte de su tarea así que...

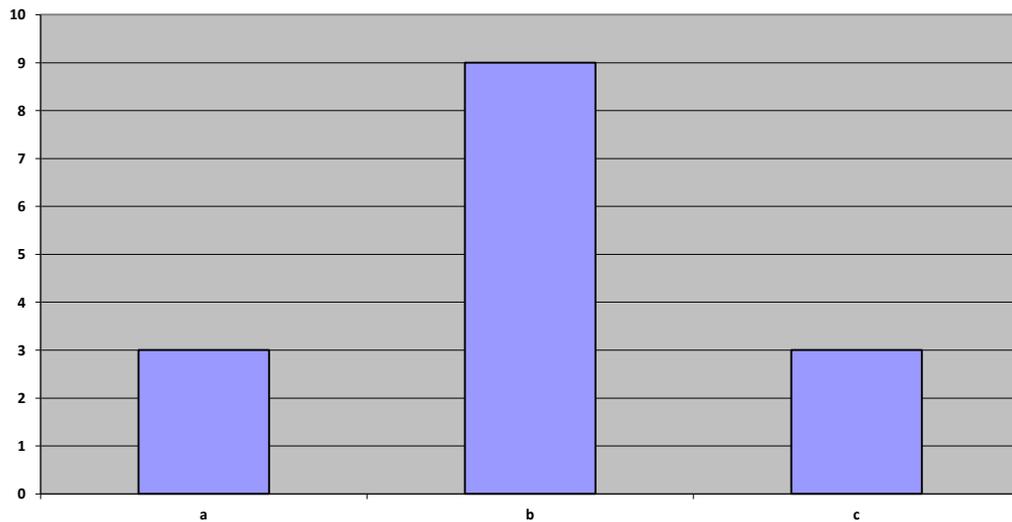
- a) Aunque no hizo la tarea asiste a la escuela a pesar de saber que recibirá una mala calificación por ello.
- b) Al día siguiente llega a copiar la tarea de un compañero y entregar su trabajo.
- c) Decide no i



El 67% de los alumnos encuestados optaron por la opción b, lo cual indica que existe un gran porcentaje que tiene confusión acerca de la aplicación práctica de los valores en lo cotidiano, esto afecta considerablemente su desarrollo personal y académico, su proceso de socialización e interacción grupal, por ello, es muy importante diseñar programas escolares para una educación en valores.

**8.-Carla debe usar lentes para poder ver mejor así que sus compañeros le dicen una gran cantidad de apodos por lo tanto...**

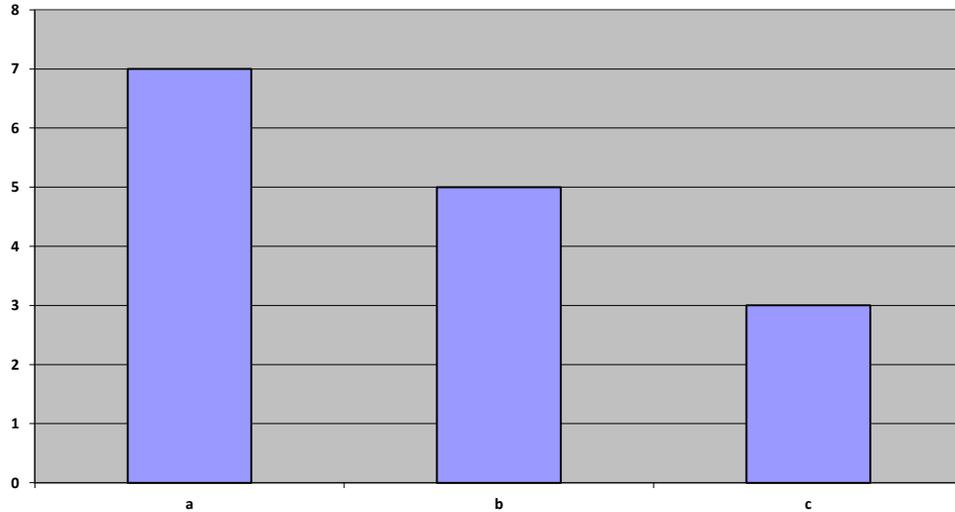
**a) Decide hablar con ellos y decirles que no es justo que la molesten, y que deben respetarla a pesar de que utilice lentes, pues ella**



El 60% de los encuestados coinciden en señalar que la opción b es la correcta, esto indica que existe un gran porcentaje de adolescentes que presentan ignorancia acerca de la aplicación práctica de los valores, por lo que es importante reforzar su educación desde la familia y fomentarlos en la escuela.

**9. Javier, Daniela y Roberto se reunieron para hacer una tarea en equipo, durante el trabajo Roberto y Daniela no habían estado de acuerdo así que...**

- a) Si se respeta a los compañeros.
- b) No se respeta a los compañeros.
- c) Sólo se respeta a Javier.

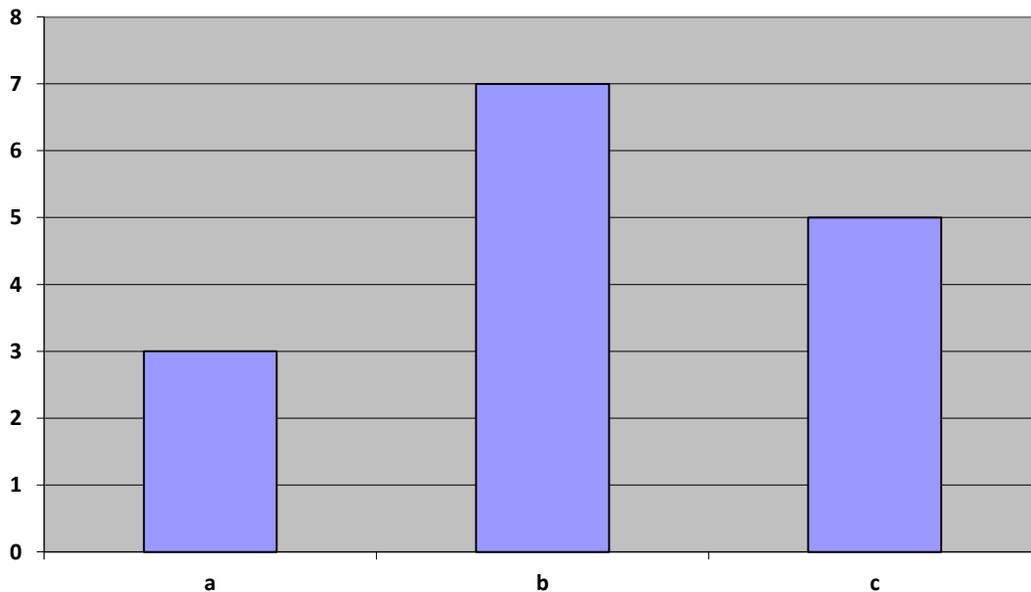


El 50 % de los encuestados contestaron la opción a siendo la opción b la correcta, esto indica la confusión que tienen los adolescentes acerca de la aplicación práctica de los valores, por lo que es importante educarlos desde la familia para favorecer su proceso de socialización y aprendizaje para lograr un desarrollo integral en ellos.

**10.- Víctor ha llegado a la escuela, tiene entrenamiento de fútbol, pero esta tan cansado que no quiere cambiarse el uniforme deportivo, lo piensa un poco y decide...**

**a) Cambiarse rápidamente y salir a jugar con la ropa adecuada.**

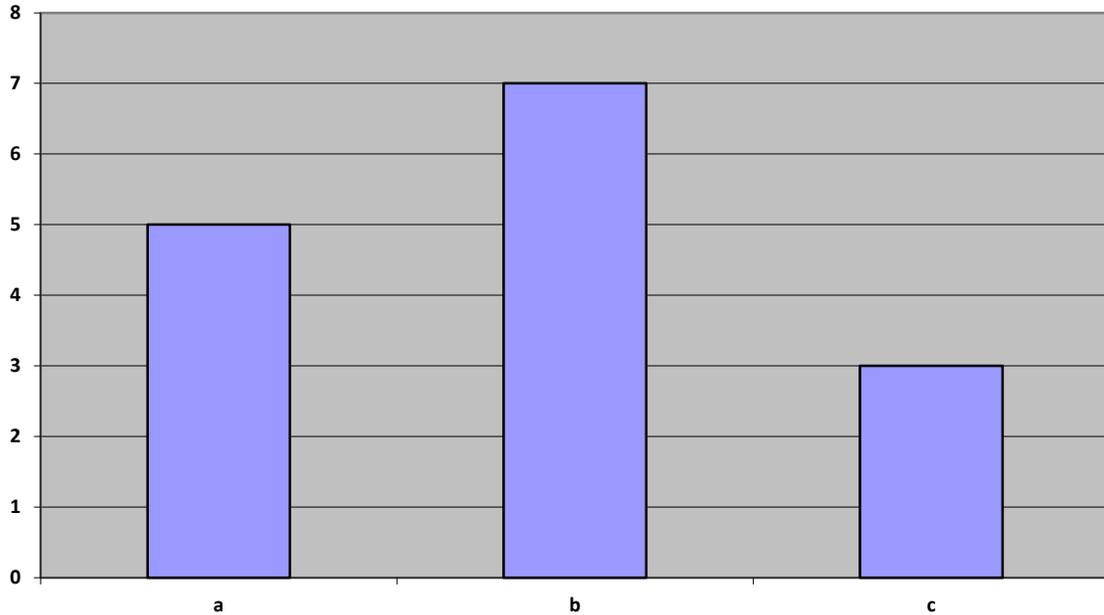
**b) No salir a entrenar para m**



El 60% de los encuestados respondieron erróneamente la opción b, lo cual indica que existe un gran porcentaje de adolescentes que tienen confusión acerca de la aplicación práctica de los valores, por lo que se justifica el diseño de programas institucionales orientados al fomento de los valores en el aula.

11.- Juanita tenía que hacer una tarea en equipo con sus compañeras, pero ese mismo día la invitaron a una fiesta, ella tenía muchas ganas de ir a la fiesta así que pensó que lo mejor era...

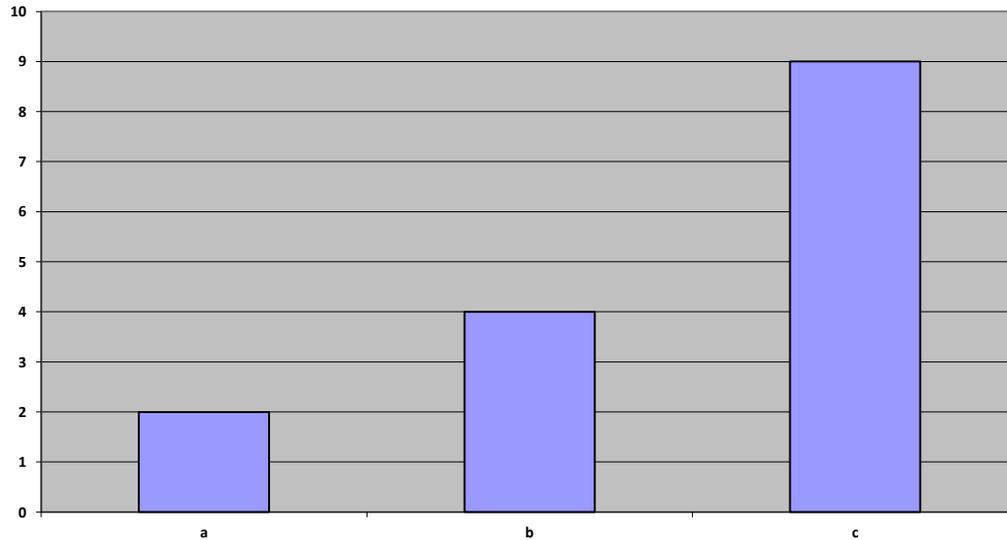
a) Ir a la fiesta, al fin y al cabo ella solo llevaría unos plumone



El 60 % de los encuestados comenta que la opción b es la correcta, sin embargo, esta situación indica un clara muestra de la ignorancia que tienen los adolescentes respecto a los valores y su aplicación práctica, lo cual impide su proceso de crecimiento y desarrollo integral, por lo que es urgente la aplicación de diversas actividades académicas para fortalecer el aprendizaje de los valores, apoyados por sus familias respectivas.

## 12. Selecciona el ejemplo de una familia responsable

- a.- Hay libertad y cada quien hace lo que quiere
- b.- Los padres no se interesan por las cuestiones escolares
- c.- Hay excelente comunicación y apoyo en la familia



El 70% de los encuestados coinciden en señalar que una familia responsable es la que mantiene una excelente comunicación y apoyo en la familia, esto indica que tienen una noción clara de los valores y su importancia, sin embargo, cuando se trata de aplicarlos en la cotidianeidad o en el grupo escolar, presentan confusión, por lo que es importante diseñar y aplicar diversas actividades psicológicas y pedagógicas en la escuelas para favorecer la educación en valores y propiciar el crecimiento intelectual y social de los adolescentes.

# BIBLIOGRAFIA

Anastasio Vejero Bernal. (2008). *Psicología social de la educación*. Barcelona: Hender SA.

Banderas Alicia. (2010). *Pequeños tiranos: Como lograr que tus hijos pasen de ser niños desobedientes a Adolescentes responsables*. Barcelona: Timun mas

Barahona Marvin. (2011). *Evolución Histórica de la Identidad Nacional*. Honduras: Guaymuras.

Bárcena F. y Mélich J (2009). *La educación como acontecimiento ético*. Barcelona: Paidós.

Bestard Joan (2010). *Familia, valores y representaciones*. Murcia: universidad de Murcia

Bolívar, A. (2007): *Educación para la ciudadanía*. Graó: Barcelona

Campomanes Tejedor. (2007). *Introducción a la filosofía*. Madrid España: SM

Carreras, Ll. y otros (2007). *¿Cómo educar en valores?* Madrid: Colección Educación.

Carretero, M. Palacios, J. y Marchesi, A. (2007). *Psicología evolutiva, adolescencia, madurez y senectud*. Alianza editorial.

Casaña A. (2009). *Acerca de la relación entre motivos y actitudes*. La Habana: Universidad de La Habana

Castorina J. (2007). *Piaget en la educación*. México: Paidós

Castro Espín, M. (2007). *Creecer en la adolescencia*. Rev Sex Soc

Chacón Arteaga, Nancy (2009.). *Formación de valores morales*. La Habana: Academia

Coleman John (2009) *Psicología de la Adolescencia*. Madrid: Morata

Corzo Fabelo. (2011). *Los Valores y los desafíos actuales*. México: BUAP

Díaz Cándido. (2008). *Fortalecimiento de valores: Una necesidad de todos los tiempos*. Cuba: ISP

Duch LL. (2007). *La educación y la crisis de la modernidad*. Barcelona: Paidós.

Erickson E. (2009). *Sociedad y adolescencia*. México: Siglo XXI

Estrada, L. (2011). *El ciclo vital de la familia*. México: Grijalbo.

Faber Adele. (2007). *Como Hablar para que sus Hijos le escuchen y como escuchar para que sus hijos le hablen*. Barcelona: Medici.

Fernández Rojero C. (2011). *Ciclo Vital y sistema familiar*. Madrid: Medifam

Gonzales Fernando. (2007). *La educación moral: Comunicación, personalidad y desarrollo*. La Habana: Pueblo y Educación

Gonzales Juliana. (2007). *Ética y Libertad*. España: FCE

Grace, J. Craig (2009). *Desarrollo psicológico*. México: Pearson

Hernández Sampieri Roberto (2010). *Metodología de la investigación*. (5ta. Edición). México: Mc Graw-Hill

Hersh R. (2012). *El crecimiento moral: de Piaget a Kohlberg*. Madrid: Narcea

Jelin Elizabeth . (2008). *Pan y afectos: La transformación de las familias*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica

Kohlberg, L. (2007). *La educación moral, hoy. Cuestiones y perspectivas*; Barcelona: PPU.

Maffesoli Michel. (2010). *El tiempo de las Tribus*. Buenos Aires: Siglo XXI

Mead Margaret. (2007). *El Sexo y temperamento en las sociedades primitivas*. Barcelona: Laia

Musitu Gonzalo (2011). *La familia y la educación*. Barcelona: Octaedro

Ortega, P, y Mínguez, R. (2011). *Los valores en la educación*. Barcelona: Ariel

Papalia, D.E. y Wendkos old, S. (2009). *Psicología del desarrollo*. Ed Mc Graw Hill.

Salinas Esther (2009). *Jóvenes y Valores: La clave para la Sociedad*. Barcelona: Fundación "La caixa".

Satir Virginia (2009). *Peoplemaking. El arte de crear una familia*. México: RBA

Satir Virginia (2010). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. (2nd ed.) México: Pax

Steede Kevin. (2009). *Los 10 errores más comunes de los padres y como evitarlos*. Madrid: Edaf.

V. Kail Robert y Cavanaugh John C. (2007). *Desarrollo humano: una perspectiva del ciclo vital*. Madrid: Thomson

Vargas, J. E. (2009). *Funcionamiento Familiar: Comunicación*. México: Asociación Oaxaqueña de Psicología A.C.

Vega M. (2008). *Introducción a la Psicología cognitiva*. Madrid: Alianza